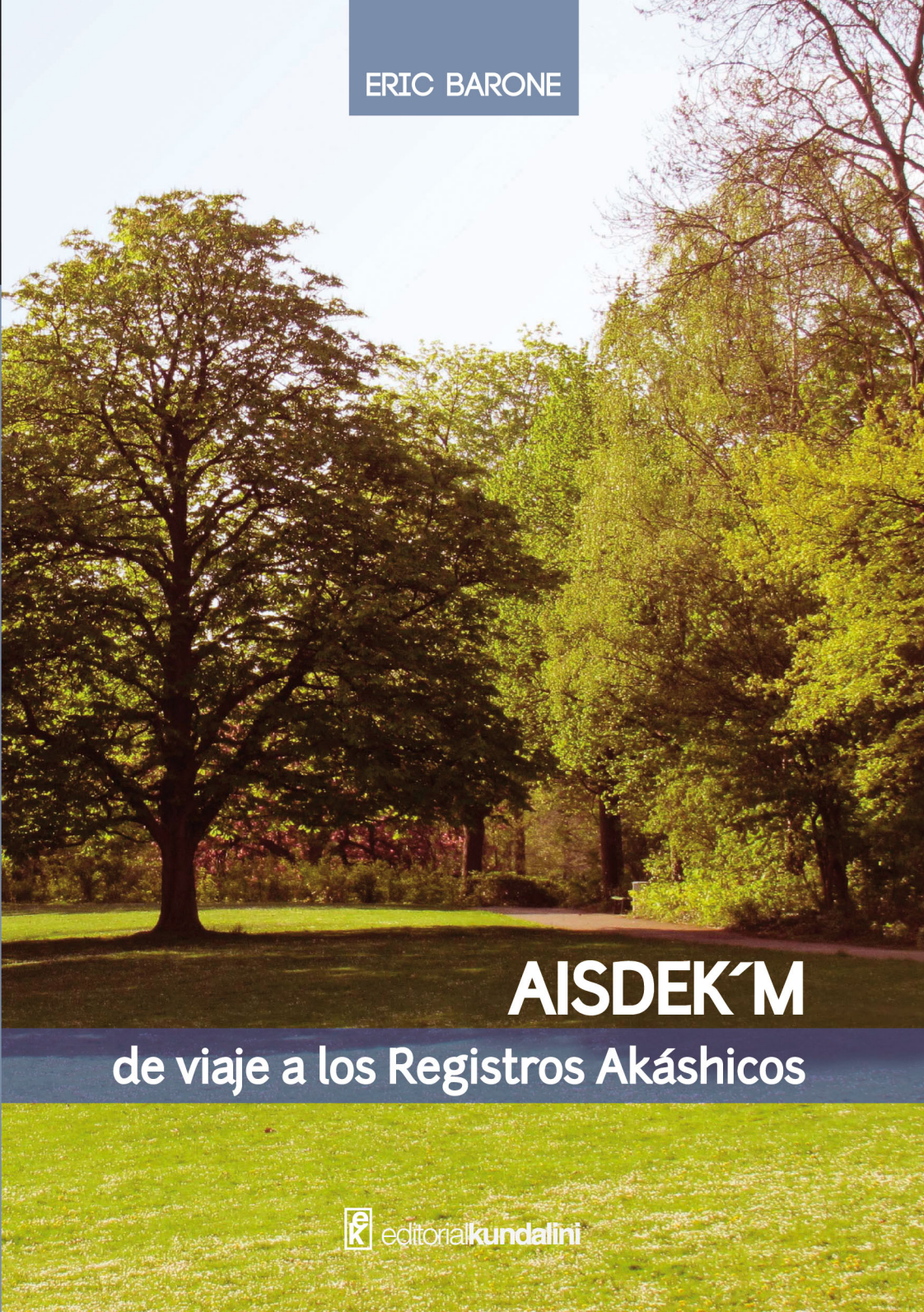




ERIC BARONE

AISDEK'M

de viaje a los Registros Akáshicos



editorial **kundalini**

AISDEK'M

de viaje a los Registros Akáshicos

ERIC BARONE

AISDEK'M de viaje a los Registros Akáshicos

Derechos reservados en todos los idiomas.
Este libro no podrá reproducirse total o parcialmente
por ningún método gráfico, incluyendo los sistemas
de fotocopias, registro magnetofónico o de
alimentación de datos, sin previa autorización por
escrito de los autores.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

Copyright: Eric Barone

I.S.B.N. 978-987-21435-2-7

Buenos Aires República Argentina

ÍNDICE

Advertencia	7
Nota para el lector	9
Prefacio	11

Viajes de AISDEK'M

<i>Primer viaje de Aisdek'm</i>	27
<i>Segundo viaje de Aisdek'm</i>	43
<i>Tercer viaje de Aisdek'm</i>	51
<i>Cuarto viaje de Aisdek'm</i>	59
<i>Quinto viaje de Aisdek'm</i>	69
<i>Sexto viaje de Aisdek'm</i>	87
<i>Séptimo viaje de Aisdek'm</i>	101

Anexos

<i>«Máquina Angelical» de Aisdek'm para navegar hacia los Registros Akáshicos</i>	119
<i>Sobre los libros de Eric Barone, una orientación</i>	127

ADVERTENCIA

El autor advierte que las informaciones, las tomas de posición, los nuevos enfoques filosóficos, los consejos y procedimientos indicados en este libro por el niño Aisdek'm no deben ser utilizados por el lector para interrumpir o modificar un tratamiento que profesionales del rubro de la medicina y de la psicología le hubieran prescrito, sino como herramienta para amplificar su propia información y la de los profesionales que lo tratan.

NOTA PARA EL LECTOR

Esta obra probablemente constituya el acto de nacimiento de un nuevo estilo literario: «El Realismo Akáshico Vivencial». Su autor, Eric Barone, tal como Leadbeater, Edgar Cayce o Leonardo da Vinci, es un auténtico clarividente con acceso directo y privilegiado a los Registros Akáshicos. Él debe esta facultad, a su despertar espiritual, vivenciado a sus 25 años y reconstruido de manera asombrosa en su obra «Los 20 Senderos del Despertar Espiritual».

Por ello nos referimos a esta obra como la que inaugura el Realismo akáshico vivencial: estamos hablando de una nueva forma de narrar en la que Barone hace comunión literaria entre la ficción novelística propiamente dicha, y el realismo y veracidad de las vivencias akáshicas narradas.

Para que el lector pueda diferenciar unas de otras (entre los sucesos de la novela) **se ha adoptado una diagramación que permite detectar fácilmente cuáles son los pasajes en los que Barone nos brinda un fragmento de realismo akáshico vivencial: son aquellos pasajes que se distinguen del cuerpo del texto porque tienen una sangría más grande a la izquierda.**

Ejemplo:

*Los fragmentos de **ficción novelística** se ven así mientras que....*

*Los fragmentos de **Realismo akáshico** están alineados con una sangría mayor a la izquierda para su mejor identificación.*

Hablamos de un nuevo género también porque mediante esta dinámica el autor renarra, tal como en su momento lo hizo Carlos Castaneda, vivencias propias, pero con la posibilidad para el lector de que si lo desea, puede además vivenciarlas por sí mismo, sin riesgo, ni otro compromiso que aplicar con exactitud las instrucciones dictadas.

PREFACIO

¿Usted no creía que llegaría el fin del mundo en el año dos mil? ¡Se ha equivocado! Para algunas personas llegó. Cuando conozca la historia de Aisdek'm ya no dudará de ello. ¿Quién es este joven? Tiene tez blanca, cabellos dorados, una mirada profunda y fija, y una nariz *en trompeta* que provocaba las burlas de sus amigos del colegio, que siempre le pedían que la moviese para ver si lograba hacer desaparecer a algún profesor de matemática, como sucedía en «Mi bruja bienamada».

Lo cierto es que la comparación con la hechicera era un poco en burla y otro poco en serio, ya que su reputación en el colegio estaba precedida por dos buenos antecedentes.

El primero era haber sido nombrado, en uno de los campeonatos barriales, como “el mejor skate de Madrid” («en todo caso, ‘el mejor de la calle Niña de Arce’», decían los compañeros celosos de este niño de 13 años). Aunque las opiniones estaban divididas: algunos, fascinados, lo trataban de «brujo del skate» y otros de «ilusionista sobre ruedas», porque conocía todos los trucos que podían impresionar. La segunda razón que lo hacía parecer brujo era más seria, pero preferían no hablar del tema en el colegio Raimundo Lulio (entre el ridículo y lo desconocido ¡el límite parece tan frágil!): cada mañana de exámenes, los amigos más íntimos le preguntaban a Aisdek'm medio risueños «¿y? ¿anoche que soñaste?» y cada vez, sin excepción, Aisdek'm les contaba las preguntas para las cuales había que prepararse, y un pequeño detalle ridículo que iba a ocurrir, por ejemplo que la profesora iba a buscar sus anteojos sin darse cuenta

de que los tenía puestos. Todos se reían, Aisdek'm también, y cuando ocurría el incidente se daban miradas cómplices, pero cuando las preguntas que hacía la profesora correspondían, miraban el cielo raso para evitar mirar al compañero brujo.

En este momento, año 2004 en que escribo este libro ¿dónde está nuestro joven brujo? Siempre en Madrid. Su papá embajador fue nombrado en Berlín y su mamá ingeniera química atiende la industria familiar en Holanda. Aisdek'm está igual que siempre; apuesto, calmo, muy tranquilo, demasiado tranquilo y callado, porque para él, su mundo terminó con la última campanada del año 1999. Esa noche única en el milenio, él y sus amigos festejaban en skate cerca de la Plaza de España, y en el segundo exacto en que cambiábamos de milenio, en el medio de la euforia y los fuegos artificiales, Aisdek'm decidió hacer su famosa pirueta del «skate libélula», falló, aterrizó de espaldas sobre el asfalto, no tenía su casco (¿quién se lo hubiera puesto ese día?), sintió un crack, un gran calor en la nuca, y perdió la conciencia.

Los amigos creyeron que simulaba, pero rápidamente perdieron la sonrisa cuando constataron que no reaccionaba y no respiraba, que su corazón se había parado. El más joven comenzó a llorar, incapaz de reaccionar; el más grande recordó los cursos de reanimación del colegio y empezó a alternar un masaje cardíaco con la respiración artificial; ya no había más lugar a burlas sino a desesperación angustiada.

Por fin otro corrió a un teléfono y pidió una ambulancia. Aisdek'm no reaccionaba, su espíritu estaba viajando, flotaba cerca de un planeta desconocido más bien parecido a una esfera dorada palpitante. Volaba sin miedo porque sentía una mano sosteniendo la suya, y se tranquilizaba porque recordaba a su abuelo que de niño le enseñó cómo atravesar las calles sin tener miedo a los coches. Los adultos no se acuerdan de esos pequeños momentos de aventura, como el de cuando se camina por primera vez en lugar de gatear. Aisdek'm sí los recordaba. Este desconocido, invisible como él, decía llamarse Magister Liroluvilui -*¿qué nombre más extravagante!*- pensaba el niño; le hablaba serenamente y el se

sentía como si hubiera entrado en una película de ciencia ficción o en un dibujo animado.

Aisdek'm lo percibía como si fuera un viaje mágico al colegio de Harry Potter; o mejor, hacia algún planeta de la Guerra del Espacio; o mejor todavía, una fantástica simulación de vuelo espacial en su Play Station.

Por fin abrió los ojos y vio el cielo raso de su habitación. Se sintió tranquilo, con ganas de reírse. *-El sueño del milenio-* pensó. Pero no pudo sonreír. No se preocupó, empezó a acordarse de la caída.

-¡Abrió los ojos!- dijo la voz de su madre, esa señora de la cual nació y conocía tan poco. Quiso mover la cabeza hacia la voz, pero no obedeció su cuello. *-Debo tener algún yeso-* pensó. Lo sorprendió que su padre contestara *-¿Cómo va a reaccionar cuando sepa?*- Seguro que este señor (su «genitor», dice el diccionario científico), acababa de salvar el mundo de una guerra atómica y estaba de paso por Madrid para alguna conferencia internacional. Aisdek'm tenía ganas de reírse *«De repente sus padres juntos... hubo que esperar el fin del milenio para ver eso»*.

-Hay que hablarle mucho- dijo la voz de su amigo más íntimo (el que tenía más pecas que neuronas). Aquí el niño apuesto empezó a sorprenderse: sus padres habían prohibido que los amigos del colegio entraran en la casa, y empezaba a reconocer las otras voces, los mismos compañeros que estaban con él cuando cayó con el skate.

Tuvo, simultáneamente, un escalofrío (más mental que corporal), y un gran sentimiento de paz.

Sintió en su mente la mano del Maestro invisible que le obligaba a salir nuevamente de su cuerpo y flotar cerca del techo. Nunca se había dado cuenta de que una araña verdosa tejía su tela en el punto más alto y escondido, adonde nunca iba a limpiar la muca. El Magister le dijo mentalmente *«Ahora vas a mirar hacia abajo y no llorar sino sonreír, eres de los nuestros, has cambiado de dimensión como tú lo pediste antes de nacer»*.

Aisdek'm miró para abajo, y se sobresaltó (¡si esta palabra tiene algún sentido en el mundo invisible!). El cuerpo que habitaba desde que nació estaba acostado sobre una camilla blanca, desnudo, cubierto por una sábana. Veía sus brazos pinchados por un gotero de plasma, un tubito entraba en su boca, una sonda salía de debajo de la sábana... Y le vino una duda adolescente: *La que metió la sonda para la orina... ¿habrá sido una enfermera? ¿o un enfermero?*

Terminó de comprender cuando flotó por encima de su propio rostro... Inexpresivo, la mirada fija hacia el cielo raso, algún parpadeo de vez en cuando.

Tuvo ganas de gritar *¿Qué hicieron a mis cabellos?* Él, que ponía tanto cuidado para alisarlos, conservarlos largos hacia los hombros para que volaran cuando saltaba... *¡Los habían cortado!* Parecía un soldado raso cualquiera. Cuando vio que el cuello estaba aprisionado en un corsé de plástico blanco, la luz se hizo en su mente: Era paralítico. Intentó desesperadamente hablar, sus labios no se movieron; gritar, levantar la mano, moverse, mostrar que estaba vivo, que se habían equivocado... No, nada obedecía, lo mismo que si su cuerpo hubiera estado en un bloque de cemento. Y ni eso sentía. -*Voy a volverme loco*- pensó -*Mire, está llorando*- dijo la voz del más incompetente en los videos juegos, pero genio en armar y desarmar todas las computadoras, su otro mejor amigo.

Su madre y su padre se acercaron, le tomaron una mano cada uno, pero Aisdek'm no sentía nada sobre su piel, solo los veía desde afuera del cuerpo.

Antes de desequilibrarse más, sintió la caricia protectora del Magister sobre sus cabellos... Pero *¿Cuáles cabellos podía tener uno en el mundo invisible?*

-*«Tienes los cabellos que tu mente decida»*- contestó el Maestro.

-*¿Por cuánto tiempo estaré así?* -preguntó el niño asustado

-*Siempre estuviste así pero no te dabas cuenta.*

-Cómo, ¡yo, el rey del skate!

-Sí, tú, el brujito del colegio. Recuerda cuando te enseñaba mientras dormías,

recuerda todos estos viajes que hicimos, cuando te llevé a la pirámide de Egipto, y pasando por el centro de la Cámara del Rey llegabas a otros mundos.

Al final del viaje te contaba las preguntas del parcial del día siguiente, para que recuerdes que no era ningún sueño.

-Pero ¿de qué me sirve un cuerpo así, inútil; por qué debería quedarme con esta cuerda ridícula, la que parece de plata? No tengo ganas de jugar al cosmonauta que sale de la nave.

-Aisdek'm, ya sabes la verdad;

tú elegiste esta misión espiritual, antes de encarnarte.

-¡Quiero cambiarla, quiero salir sobre mi skate!

-Sabes que no hay retorno. Tu médula se dañó a la altura de la nuca. El menos importante de tus cuerpos -hablo del físico- estará inmóvil por muchos años; digamos, para todo tu tránsito en esta vida.

-Pero ¿por qué no puedo partir ya, entonces? regresemos a la pirámide y viajemos.

-No,

la misión espiritual que pediste consiste a enseñar a la humanidad lo que es este planeta dorado que acabas de ver. En realidad es el planeta de los Registros Akáshicos -que son la memoria central de todo el universo-, y tu misión es explicarlos a toda la humanidad que vive en tu época.

No llores, un gran porvenir espiritual te espera. Muchas vidas humanas cambiarán gracias a tus enseñanzas en las próximas décadas.

Debes hacer descubrir a los humanos que cuando alcanzan la masa crítica de conciencia, se vuelven iguales a un puente entre dos mundos.

-Claro, si, voy a dar cátedra y hablar en la televisión ¡Flor de diálogo voy a tener!.

-No seas irónico ni amargo, Aisdek'm. Deja que tu conciencia se expanda... Ya eres el símbolo del puente entre dos universos. En poco tiempo tus amigos aprenderán a comunicarse contigo. ¿Recuerdas cuando aprendiste el lenguaje morse? Fuiste el más rápido en utilizarlo. Espera que «Pecas sin neuronas» te mire. Parpadea enviándole un S.O.S. y él va a comprender.

Así ocurrió.

El amigo se acercó para darle un beso antes de retirarse pero quedó sorprendido cuando Aisdek'm movió los párpados; creyó reconocer algo. En realidad, no lo creyó hasta que Aisdek'm le envió una descarga en el hombro izquierdo, donde siempre le pegaba por sorpresa. Pecas se quedó sorprendido. Miró mejor. Aisdek'm reiteró la llamada de los párpados. El amigo se puso a gritar. *“¡El habla y también nos escucha!; miren: «¡repíte el S.O.S con los párpados!»..*

Desde fuera de su cuerpo, Aisdek'm vio a todos inclinarse. Movié los párpados. Es indescriptible cuánta alegría apareció en ese cuarto que minutos atrás parecía una cámara fúnebre. También la alegría ganó el corazón del joven paralítico; descubrió cuánto lo querían. Hasta sus padres lloraban; ellos, que siempre fueron amables como dos rocas volcánicas en el océano.

El niño inmóvil, ex rey del skate, derramó más lágrimas en este instante que en sus diez últimas visitas al dentista.

Su papá, primero en retomar el control emocional, controlando su voz para que no pareciera gritar, dio la orden (sonó así en realidad, como una orden) *«¡Hijo, un parpadeo representa un punto, dos parpadeos significarán una línea. Si comprendiste haz un parpadeo!»* Así empezó la larga historia que tengo que contarles.

Olvidémonos de las preguntas, a veces simpáticamente tontas, que sus amigos le hicieron en los días siguientes. La situación no parecía progresar mucho: el niño contestando a preguntas sólo por sí o por no, y los amigos más preocupados por saber si sufría o no, y por mostrarle su afecto y tal vez borrar con ello cierta culpa que creían deber sentir.

El Magister Liroluvilui llevó nuevamente a Aisdek'm

a través de la gran pirámide hacia este mundo que parecía un planeta de oro y explicó al niño que se encontraban en un planeta energético.

-¿Es decir que existe y no existe?- preguntó el niño.

-No existe en el plano físico, ese donde elegiste «ser, sin estar»- el Magister dijo esta expresión en una forma que llamó la atención del niño *-No obstante,*

en las dimensiones donde se mueve tu pensamiento, tu alma y todo lo que los humanos llamen espiritualismo, existe.

Y además, eres un invitado privilegiado en este planeta, ya que lo visitas desde hace milenios-

Más perplejo todavía se quedo Aisdek'm.

-¿Pero, qué es entonces? ¿Como una biblioteca?-

-Así mismo.

Esta biblioteca es como la memoria de todo el universo. En ella puedes encontrar todo lo que existió o que existirá. Todo lo que ustedes humanos han inventado, y todo lo que les falta inventar, está aquí, en los Registros Akáshicos.

-¿Por qué me trajiste aquí?

-Quería que observes un aparato que fue utilizado mucho antes de que nacieras.

El Magister condujo al niño a través de pasillos, escaleras sin fin y más pasillos con paredes cubiertas de libros.

-¿Todo eso no es real, verdad?

-Eso depende. En este preciso momento de la tierra, tu cuerpo está inmóvil allí; pero tu mente está muy activa aquí.

Estamos en espacios más complejos que lo que llaman la cuarta dimensión. Nunca hubieras podido venir aquí con tu cuerpo físico, solo algunos de tus cuerpos de energía son aptos para poder viajar así.

De todos modos, ya oíste hablar de los viajes astrales; estás haciendo uno, en este momento.

-¿Pero, es real o imaginario?- insistió Aisdek'm.

-La forma que ves es imaginaria. Decidí mostrártelo como una biblioteca, pero si deseas verlo como en Matrix, podemos.

-A ver, un poco.

Y de repente Aisdek'm se sintió volando entre billones de mariposas multicolores que le hacían cosquillas sobre todo su cuerpo energético.

-¿Qué son?- preguntó al Magister Liroluvilui.

-Ideas, solamente ideas en su pura forma energética

Precisamente, allí está la mariposa-idea que yo quería que encontrases. Tócala.

Aisdek'm siguió la instrucción del Maestro

y en su cuerpo fluyó una corriente extraña. En su mente apareció un primer círculo, luego un segundo, y finalmente miles de círculos que se plasmaban en objetos que él conocía: la rueda de un molino de harina, una rueda de carro romano, pequeñas ruedas con dientes formando uno de esos relojes a cuerda

que ningún niño moderno compraría jamás por ser “para viejos”.

-Sí, gracias a esta mariposa-idea que captaron algunos desconocidos en la China antigua, pero también en la Atlántida y otros países a la vez, los hombres sensibles a la percepción de los Registros Akáshicos pudieron inventar la rueda.

-¿Pero todos los inventos fueron así?- El niño ya empezaba a olvidar las consecuencias de su parálisis.

-Sí.

Por lo menos los que hicieron progresar a la humanidad. En su cerebro, ciertos hombres tuvieron el poder de venir hacia aquí sin tener que pasar por un accidente como el tuyo. Ellos absorbieron una mariposa-idea, o leyeron un libro; poco importa cómo lo vieron, pero en su mente se formó una idea novedosa, una idea que no era la recomposición de otras. Nacieron los grandes inventos.

-Pero entonces, ¿para qué sirve estudiar para ser ingeniero, como mi mamá por ejemplo?

-¿No notaste cuán diferentes son los inventores de los ingenieros? Mientras los primeros generan saltos históricos a la humanidad, los segundos hacen progresar dulce y metódicamente la tecnología, recuperan el capital técnico que otros descubrieron. Son gente muy científica, que no quiere ver ni pensar más allá de las tres dimensiones.

-Te refieres a las que vemos en cada esquina de una pieza: el piso, una pared a la izquierda y otra a la derecha.

-Si quieres pensarlo así, puedes. Observa que todo lo que aprendiste en el colegio, en ciencia, en química, en física, en biología...

-Sí, las asignaturas en las que andaba pésimo hasta que me hicieras soñar las preguntas de los profesores.

-Precisamente. Pero, ¿recuerdas en qué eras tan bueno que no tuve necesidad de soplar al oído de tus sueños para que rindieras mejor?

-Sí, en letras, en filosofía.

-Así es, en todo lo que no es abstracto ¿Comprendes que tienes dos cerebros?

-Sí,

el hemisferio derecho y el izquierdo.

-No, ese es uno solo, es tu cerebro de las tres dimensiones; hablo del otro.

-¿Cuál otro? ¿dónde está escondido?

-En todo tu cuerpo energético.

No te hagas el ignorante, por favor, recuerda a esta dulce niña que llamas «Marilyn la Terminator».

-¿La que tiene la boca llena de aparatos y que es más rubia que Marilyn Monroe?

-Sí, y su mamá es profesora de yoga en el barrio Arganzuela. ¿Qué viste en las paredes de su casa?

-Había láminas, y siempre me las explicaba. Pero no me acuerdo bien.

-Mejor que recuerdes por completo porque

describían tu cuerpo energético. Es decir, precisamente el que flota en el espacio conmigo en este momento.

El Magister Liroluvilui hizo que desaparecieran las mariposas y que se materialicen de todos lados

otros visitantes de los Registros Akáshicos. Aisdek'm, fascinado, los veía como un «imbroglio» de hilos de todos colores que formaban siluetas humanas, como cuerpos transparentes, como estatuas de acrílico, llenas de fibras ópticas, pero donde no se podía distinguir ni piel, ni rostro... solo energías.

-Mira ese tubo que parece fluorescente, como neón, justo en el lugar de la columna vertebral ¿Te acuerdas cómo lo llamó la mamá de Marilyn?

-Sí, un nombre raro: «Kundalini», creo.

-Shut... no pronuncies ninguna palabra del sánscrito aquí.

Apenas dijo la palabra, Aisdek'm vio que todas las columnas vertebrales de los navegantes hicieron un destello.

-¿Qué pasó?

-Este idioma antiguo es muy sagrado porque cuando empleas algunas de sus palabras, ellas hacen vibrar el objeto real que designan.

Walt Elías Disney venía constantemente a los Registros Akáshicos, por eso las películas que grabó han permitido que varias generaciones de niños pudieran regresar hacia nosotros, los habitantes de los Registros Akáshicos.

-También recuerdo que la mamá de Marilyn me hablaba de «¡chakras!».

Obviamente Aisdek'm era niño. Pida a un niño que no haga algo y puede estar seguro de que lo hará. Cuando dijo la palabra

«chakras» en todos los cuerpos transparentes aparecieron ruedas energéticas bien alineadas entre el sistema genital y la frente de cada navegante. Cuando dijo «nadis» las líneas de varios colores que rellenaban todos los cuerpos subieron de tono de color, unas tras otras. Aisdek'm, dotado de una excelente memoria, se acordó también de «Ajna Ckakra».

-Deja de pronunciar, mira lo que provocaste.

En la frente de los hombres de acrílico, un farol destellante de color dorado apareció, justo entre los lugares donde se ubican las cejas en su cuerpo físico.

-¿Este es el tercer ojo del libro de Lobsang Rampa?

-Así es. Él fue otro de nuestros visitantes asiduos. Pero observa mejor. Con intermitencias,

otro ojo aparecía en el medio de la frente y destellaba como si fuera un eco del anterior.

-Lo que allí ves se llama “cuarto ojo”

-No, por favor... ya con tres me mareaba.

-Obsérvalo bien, justamente, porque lo vas a emplear muchísimo desde tu cuerpo físico.

-¿Para qué sirve?

-El tercer ojo percibe lo invisible y el cuarto actúa en él.

-Ya comprendí, gran Maestro: quieres que yo hipnotice a mis amigos.

-Algo así. Pero cuando te haya enseñado a hacerlo sin dañar a nadie.

-Bueno, veremos.

Un largo tiempo continuó el diálogo entre Aisdek'm y el Magister Liroluvilui, uno con una curiosidad insaciable y el otro con una paciencia eco de la eternidad en la cual se mueve su conciencia.

Inversamente, después de varios días de diálogo sin gran profundidad con sus amigos, la intervención de «Tri Mac» pudo cambiar el rumbo de las cosas. Tri Mac había sido apodado de ese modo por tres brillantes razones. La primera, por referencia a Macintosh: era un fanático orgulloso y “proselitista” (los chicos decían esta palabra sin conocer bien qué enfermedad designaba) de su Macintosh. Aunque cierto era que con ella hacía diseños en tres dimensiones, algo fantástico que nadie comprendía verdaderamente ni se atrevía a imitar. La segunda razón de su apodo era por referencia a MacGyver, que para lo imposible siempre encontraba una solución tecnológica. Pero el peor de los orígenes del apodo era que, para impresionar al grupo, cada semana los desafiaba a un concurso de ropa manchada en MacDonalds, comiendo una serie de Combos de todos los tipos con aberrantes rellenos de salsas. En realidad, los amigos le recomendaban transformarse en publicista de las marcas de polvos de lavar ropa (ya imaginarán por qué).

Hablando a Aisdek'm, le contó una idea que se le había ocurrido, y le preguntó si estaba de acuerdo en intentarlo. Nuestro Aisdek'm

parpadeó más de dos mil «sí», saltando de alegría... por lo menos en su imaginación.

Al día siguiente Tri Mac regresó con los restos de una bicicleta tan vieja que tal vez Atila o Gengis Khan pudieron haberla empleado cuando se cansaban de ir a caballo. También traía una larga cinta de papel y un motor de molinillo para café (del cual era mejor no preguntar su procedencia). Ayudado por «Marilyn-Terminator» empezó a trabajar. El ingenio consistía en pegar a un párpado superior de Aisdek'm un hilo que, cuando cerrara el ojo para contestar, bajase una palanca que levantaría un marcador que, a su vez, bajaría no comprendieron bien qué del termostato. En pocas palabras, Tri Mac consiguió fabricar un ensamblaje que permitía registrar, sobre una cinta de papel de varios metros, los puntos y líneas de Aisdek'm, no solo contestando por sí o por no, sino expresándose libremente mediante el Código Morse.

Sin saberlo, Tri Mac y Marilyn pusieron en marcha una máquina cuyas consecuencias incalculables se verían a lo largo de muchos años. Por ejemplo, el presente libro no hubiera podido existir sin este aparato.

Sobra decir que todos los amigos del barrio se organizaron para descifrar las largas cintas donde Aisdek'm cuenta sus viajes a los Registros Akáshicos; inicia y hace crecer espiritualmente a su banda de amigos; empieza a sanar a distancia; enseña medios que todos los lectores pueden utilizar para cambiar su vida...

Apostamos a que Aisdek'm y sus amigos provocarán en pocos años una notable revolución en nuestro arte de vida. A lo largo de sus viajes descubriremos cómo nacieron las «Artesanías de los Registros Akáshicos», y por qué «Marilyn-Terminator» llegó a lanzar una marca de ropa inteligente capaz de sumir en la depresión a Pierre Cardin, Benetton y hasta a Levi's si no se apuran a aplicar las instrucciones de Aisdek'm en los próximos años.

Les propongo acompañar a nuestro navegante y encontrar, gracias a sus amigos, el modo en que nuestra vida de adultos caminando

cambia sus paradigmas cuando un niño paralítico camina en los Registros Akáshicos.

Preciso -tal como lo pidieron los amigos de Aisdek'm- que «paradigmas» no designa otra enfermedad peligrosa, sino que habla de «tendencias», es decir de «¡lo que se nos viene encima!» (¡según los propios dichos de la banda!).

PRIMER VIAJE DE AIKDEK'M

Estamos en el 11 de septiembre del año 2001. Hace exactamente 620 días que el «Rey del skate board» es un niño paralítico, acostado sobre la misma camilla blanca y cubierto con una sábana del mismo color. Cuando su madre lo visita, ella no puede evitar pensar que parece una mortaja, y entonces llora. En cuanto a su padre, las visitas se han hecho cada vez más espaciadas (un embajador tiene obligaciones). Pero, reconozcamos algo: no pasó un día de ausencia de su padre sin que éste llamara por teléfono. Los amigos ponían el altavoz y Aisdek'm escuchaba cómo su papá salvaba el mundo ¿Dónde estaba su familia? Como cuenta el dicho, «los amigos son la familia que elegimos». La supervivencia de Aisdek'm se debe al inmenso cariño que le dedicaron sus amigos «Pecas sin Neuronas», «Marilyn-Terminator», «Tri Mac» y otros que conoceremos más adelante.

Para ningún niño en el mundo hubiera sido fácil pasar de tanta agitación a tanta inmovilidad. Muchos han sido los que han caído en una profunda depresión de la cual nunca salieron; algunos desarrollaron capacidades compensatorias, pero probablemente ninguna fue tan lejos como lo está haciendo Aisdek'm en sus viajes.

-Aisdek'm- le pregunta el Magister- *¿Sabes cuál es el mejor amigo del hombre?*

-*¿Su banquero o su perro?* contesta el niño rebelde.

-No. El sufrimiento.

-Sí, ¡para los masoquistas supongo!

-No. ¡Reserva tu ironía para los profesores del colegio, niño!

El sufrimiento es el mejor amigo del hombre porque cumple dos funciones: nos avisa que algo anda mal, en el cuerpo, la mente o el espíritu. Si no le prestamos atención es por ignorancia. Por eso, puedes decir que la ignorancia es el peor enemigo del hombre. El sufrimiento también nos educa, nos aporta lecciones espirituales. Si no las comprendemos es por inercia y ella, la inercia, es el segundo peor enemigo del hombre.

El niño se quedaba pensando mientras recibía esas enseñanzas. Luego reconocía que maduraba más rápidamente siendo paralítico que cuando hacía sus saltos de skate.

El Magister Lirouluvilui, maestro y compañía del mundo invisible, una inteligencia que nunca se dejó ver por el niño, sino sólo escuchar, o que se manifestaba con una fuerte presencia energética, se transformó en un psicólogo invisible, por la contención que brindó al joven enfermo. También asumió el papel de guía espiritual, por su ayuda a la comprensión del mundo impalpable donde Aisdek'm podía volar más rápido que si su skate hubiera tenido un cohete propulsor.

Antes de explicar por qué este día quedará grabado para siempre en la memoria del niño -y de todos los niños y adultos del mundo-, debemos relatar ciertos diálogos entre el Magister y Aisdek'm. Visiblemente el Maestro lo estaba preparando para algo grande, algo tan fuerte que nadie quedaría indiferente y, a *fortiori*, un niño tan sensible como nuestro joven paralítico.

-Aisdek'm ¿sabes por qué tenías tanto miedo al fuego cuando ibas de campamento con tu colegio?

-No, y de verdad no me interesa.

-¿Es decir que no te interesa comprender por qué existe el miedo y para qué sirve?.

-Sí, el miedo en general sí, pero ese miedo que tengo, no especialmente.

-Te hablo de este miedo particularmente... y tengo buenas razones. ¿Quieres saberlas?

-Si no es demasiado aburrido, ¡vamos!

De repente, el niño y el Maestro son transportados delante de una alta montaña de la cual sale humo.

-¡Un volcán! ¿Qué hay de original en ello? Ya vi muchos en la televisión.

-A ese volcán lo conocías bien, antaño. Ibas a jugar sobre sus laderas con tus amigos.

-No recuerdo.

-Por ahora no, pero observa bien lo que pasa.

Aisdek'm vio una ciudad al pie de la montaña. No eran rascacielos sino casas bajas, más bien antiguas. Él estaba seguro de no haber vivido nunca allí. De repente, un temblor sacudió el suelo, un ruido inimaginable. *-Ni en una sala con cuadrofonía y escuchando lo mejor de lo mejor del Hard Rock puedes temblar así-*, pensó el niño. Enseguida sintió un nudo en su garganta: la memoria le volvía y tuvo miedo de bajar la mirada porque ya tenía reminiscencias de lo que iba a ver.

-Sí, este joven de 25 años, el muchacho que corre gritando, es bien tu cuerpo.

-Pero tengo 14 años -dijo la voz temblando-

-En esta encarnación... pero el 24 de agosto del año 79 después de Cristo tenías 25. ¿Ya estás recordando?

-No, no quiero saber nada- gritó en el mundo invisible.

-Aisdek'm, deja de ser niño. Enfréntalo, mira lo que te pasó.

El niño miró. Vio salir de la montaña una nube de cenizas, lava, piedras. Vio que su cuerpo, en la encarnación que vivía en Pompeya, fue envuelto por estas cenizas. Gritó porque recordó este calor que lo devoró de todos lados a la vez, sintió brevemente la asfixia y recordó por fin cómo salió de su cuerpo.

-Así es, niño. Tú y toda tu familia, como miles de personas que vivían en esta ciudad romana fueron cubiertos de cenizas y pasaron al olvido hasta el siglo dieciocho donde la ciudad fue redescubierta.

-¿Cómo fue?

El Magister reveló una nueva imagen del Vesubio, con arqueólogos al borde de fosas cavadas en las cenizas. Aisdek'm volvió a ver su cuerpo, acostado sobre el piso, levantando el brazo como para protegerse del peligro. Recordó que ese había sido su último movimiento antes de salir de su cuerpo. Vio cómo los arqueólogos, cuando descubrían una cavidad, sabían que era el hueco dejado por un cuerpo incinerado a miles de grados. Los vio colar yeso para ocupar estas siluetas, y luego, al retirar la tierra, cómo aparecía la forma de quien vivió y sufrió en este lugar.

-Deja la angustia subir a tu garganta... acabas de encontrarte con la madre de todos tus miedos.

Sobre su camilla el niño lloraba, y la enfermera, mujer poco sensible, no le prestó ninguna atención. Para ella este cuerpo no sentía y apenas si vivía, ¿por qué preocuparse? Por suerte, los amigos, cuando regresaron, encontraron varios metros de papel que dictó Aisdek'm, en morse, moviendo sus párpados.

-Acabas de vivenciar tu desencarnación, y aunque no lo recuerdes en tu memoria consciente, nunca se borró de tu memoria energética tal sufrimiento. Solo cuando miras un fuego, algo te lo recuerda y sientes angustia. Pero hasta ahora ignorabas por qué.

¿Siempre que tenemos miedos vienen del pasado?

-No siempre. Las situaciones que provocaron grandes sufrimientos en tus vidas pasadas influyen en tu vida presente, pero no lo percibes. Cada muerte de una persona implica cierto sufrimiento al cambiar de dimensión. Si esta persona no fue preparada por alguna guía espiritual, grande es su desorientación después de pasar el portón de la muerte.

-Entonces, si me amigara con la idea de que a toda muerte sigue un renacimiento no tendría más miedo

y podría saltar en parapente desde cualquier montaña.

-Puedes pensarlo así.

El Magister condujo al niño a un lugar que nadie ama en esta ciudad: el Hospital Psiquiátrico de Madrid en Colmenar Viejo.

-Observa bien estos enfermos.

Aisdek'm no tenía ninguna gana de bromear; más bien adoptó la actitud de Darwin al descubrir las islas Galápagos.

-¿Qué tienen pegado a la cabeza? ¿qué es esta nube negra que tiene el señor viejito de esta cama? Parece una medusa de mar- dijo el niño.

-Son contaminaciones del mundo invisible.

Este señor fue un profesor de universidad en teología. Abrió libros muy negativos y al leer en voz alta los textos no se dio cuenta de que atrajo seres invisibles muy malsanos.

-Como en El Señor de los Anillos.

-Sí, pero

esos seres son reales, no de películas. Son casi inmortales y quienes los convocan sin saber cuán peligrosos son pueden terminar en este tipo de manicomios.

-¿Por qué?

-Estos seres necesitan comer, pero solo pueden absorber energía mental de los humanos.

-Algo parecido a los vampiros.

-Sí, pero lo que quieren es máspreciado que la sangre, es energía pura.

Aisdek'm empezaba a asustarse. Sólo la presencia del Maestro y el miedo a pasar vergüenza si huía como un cobarde lo obligaban a quedarse mirando.

-¿Ves los

puntos negros que se agitan en el cerebro de esa joven allá? ¿La que esta babeando y moviendo la cabeza? Esos son demonios.

-Pero ¿cómo pueden ser demonios? ¿tan pequeños? Parecen más bien hormigas.

-¿Y por qué crees que los demonios son grandes, que tienen cola y tridente?

-Así están en las películas.

-Reflexiona Aisdek'm:

no tienen cuerpo, son solo energía ¿por qué crees que querrían tomarse el trabajo de fabricar un cuerpo para que se los vea?

-Entonces no existen.

-Sí existen, pero como energía nomás, no tienen volumen.

-¿Por qué nos mienten entonces en la televisión?

-No te mienten.

Muchos hombres los vieron así; pero no con sus ojos sino con su mente.

¿No viste algún espectáculo de hipnotismo?

-Sí, cuando al tipo le hacen creer que está viendo una linda chica y pone una cara idiota, como mis amigos cuando ven a Marilyn.

-Es verdad.

Como estos seres invisibles no tienen cuerpo y no pueden fabricárselo, entonces hipnotizan la gente y se hacen ver tal como esa gente desea verlos.

Es bien sabido que los ángeles tienen alas, que los gnomos tienen un lindo gorro y las sirenas una cola de pez.

-Ya comprendo. Dices que es como mis escenas en la Play Station. Sé bien que son software en la memoria, en el disco fijo, que son energía pura- precisó el niño, pensando que tal vez para el Magister Liro-luvilui la Play Station debía ser algo mágico.

-Y lo que ves en tu pantalla de plasma de 21 pulgadas gracias a tu microprocesador ¿qué es entonces?

El niño vaciló ¿También sabía de electrónica el Magister? Era cierto, la electrónica, Internet y su Play Station, todo provenía de los Registros Akáshicos de todas maneras.

-Ya comprendo.

Es como lo que vería en mi mente si estuviera hipnotizado. Son ilusiones... la realidad es que son sólo una energía sin forma, como en el disco fijo de mi compu.

El niño se quedó pensando.

-Magister, ¿por qué me trajiste a visitar un asilo psiquiátrico?

-Tal como comprendiste,

todos tus miedos son como ramas de árbol cuyo tronco es...

-Los recuerdos de muertes anteriores.

-Sí. ¿y cuál es el antídoto?

-¡La reencarnación!

-¡Exacto!

Por las mismas razones quise que comprendieras que muchas de las enfermedades mentales o físicas vienen de seres invisibles, de energías que la medicina no comprende porque todavía no tiene medios para medirlas.

-¿Y en qué me concierne?- preguntó el muchacho, un poco a la defensiva.

Quería que comprendieras que la muerte no es importante porque, en definitiva, no existe. También que lo que parece ser no siempre es la realidad. Hay muchas otras realidades posibles en el universo. Digamos que, en tu plano, hay siete.

Por último, quería prepararte para lo que vas a ver dentro de horas.

-Si la muerte no existe y no es importante, entonces...

¿por qué morimos? ¿qué es importante?

-Los seres negativos tienen hermanos positivos. Si existen demonios es porque existen ángeles, y viceversa. Ambos tienen una tarea para desempeñar.

-¿Cuál tarea? ¿estar en las películas de Steven Spielberg?

-No te burles, Aisdek'm. Lo que vas a ver es muy triste pero

comprenderás quién mueve a la humanidad desde que fue creada, para que las almas vengan a estudiar en este planeta escuela que es la Tierra.

Aisdek'm y su maestro están frente a dos orgullosos edificios. Abajo ven carteles publicitarios en inglés. Antes de que pueda distraerse en traducirlos, Aisdek'm se sobresalta al oír pasar un avión encima de su cabeza y ve cómo -produciendo un estruendo semejante al del Vesubio- se incrusta en el edificio. Fuego, llamas, humo, gritos, gente tirándose por las ventanas, el fuego sube. Otro avión se estrella en el segundo edificio, el mundo parece loco.

-Es una catástrofe, una gran catástrofe donde mucha gente cambiará de encarnación. Pero hay algo más grave aún...

La voz tiembla, por lo menos en el mundo espiritual. Mientras que, en el mundo físico, el cuerpo de Aisdek'm escucha que la enfermera, gritando, llama a los amigos del joven para que acudan a ver la televisión. En vivo y en directo, Aisdek'm, llorando de angustia, presencia la destrucción del World Trade Center, la muerte de miles de personas; comprende por qué desde la mañana algunos sentían una ansiedad sin explicación real. ¿Va a empezar la Tercera Guerra Mundial? Se preguntan todos.

-Aisdek'm, acabas de ver el primer plano de la realidad de los hombres: el plano material. Para algunos será un genocidio, para otros será una guerra santa. Aquí no está el problema. Mira conmigo el tercer plano de la realidad.

Los colores cambiaron, el ruido se esfumó. El horizonte pareció dividirse en dos colores horizontales. La franja inferior era de un rojo sangre, la superior de un blanco inmaculado.

Un punto negro ubicado en el medio, en el límite de ambos colores, comenzó a agrandarse, semejante a una tela bicolor con un hueco que intentara separarla. De este hueco, oscuro como si fuera una profunda caverna, salieron ríos de un líquido más negro que el petróleo. Los ríos se dividían en millones de arroyos que iban en todas direcciones. Flotando sobre ellos, monstruos de diversas formas, todas inestables.

-*Recuerda Aisdek'm,*

los seres invisibles no tienen forma, no dejes que te hipnoticen, son sólo energía; conténtate con observar lo que van a hacer.

Los monstruos sostenidos por los chorros negros se multiplicaban y entraban en la mente de gente de todo tipo.

-*¿Por qué no entran en la mente de la gente que está muriendo, de los que se tiran por la ventana?*

-*Porque*

su destino ya está marcado. Lo que interesa a estas criaturas es ocupar la mente de gente que continuará viviendo, para poder manipularla y generar aún más desastres.

-*Magister, ¿qué estamos viendo?*

-*Nada menos que*

«las puertas del infierno» al abrirse en directo para todas las televisiones del mundo. Y lo peor de todo es que quedarán abiertas por doscientos años más.

-*Entonces ¿el infierno existe? Creí que era un invento de los curas para asustarnos.*

-No es tan así... lo han recuperado pero no inventado. Al infierno, todo ser humano encarnado lo tiene dentro de sí mismo.

-¿Dónde?- preguntó el niño más asustado que nunca.

-Observa más de cerca a cualquier ser humano.

Aisdek'm flotó cerca de su cuerpo físico para observar a la enfermera que su mamá eligió (pero que nadie soportaba).

-Observa su cadera derecha.

En el cuello del fémur derecho de la mujer, Aisdek'm vio una bocha negra y vibrante de los mismos seres monstruosos de forma inestable.

-Sí; esta mujer, tus amigos, tus padres, todo ser humano tiene un cuerpo diabólico. Pero también cada uno de ellos tiene un cuerpo angelical que se enfrenta con el anterior.

-¿Somos todos un campo de batalla para ellos, entonces?

-No sólo cada ser humano, cada familia o grupo humano, cada pueblo, cada estado, sino todo el universo: todo lo que existe tiene estas dos polaridades. Mejor dicho: si ambas existen en tu mundo de tres dimensiones es para poder enfrentarse una con otra.

-Pero ¿qué ganamos todos sirviendo de campo de batalla para el bien y el mal?

-Lo mismo que ganas en el colegio: la lucha entre la ignorancia y el conocimiento.

-No me vas a decir que si estudio y aprendo y rindo bien, soy de los buenos (los ángeles) y si fracaso soy de los demonios. No te voy a creer.

-Cree lo que quieras,

pero aprende a reconocer dónde se manifiestan las fuerzas negativas.

-¿Dónde?

-En la enfermedad, en el sufrimiento, en la tortura, en lo que daña y destruye. Inversamente, en lo bello, en la salud, en el bienestar, la felicidad, en lo que se construye, reconocerás el bien. Observa los opuestos: estrechez de mente y amplitud de pensamiento, intolerancia y tolerancia, racismo y hermandad, egoísmo y altruismo, inercia y dinámica, cobardía y coraje, inconstancia y disciplina... comprenderás por qué los humanos formularon estas listas de «defectos y virtudes».

-¿Entonces, si no tengo defectos en nada soy angelical?

-No, porque

el exceso en uno se transforma en el otro. Por ejemplo, lo que estás viendo: el exceso de creencia religiosa se transforma en «fanatismo». Mientras que creer en un Dios es bueno (abre más centros de energía en tu cuerpo), creer con fanatismo se vuelve malo.

-Dame otro ejemplo.

-La felicidad es buena hasta que se transforma en una ceguera a los sufrimientos ajenos, en indiferencia, y cae en el egoísmo. Y esto es malo porque llevará a la autodestrucción.

-Entonces, si fuera como en un ajedrez, ¿dónde debería caminar para estar en lo correcto? ¿Solo sobre las casillas blancas o solo sobre las negras?

-Ni una, ni otra.

Deberías estar sobre una línea central pasando entre dos casillas opuestas y nunca sobre las casillas mismas, así siempre tendrías negro de un lado y blanco del otro.

La conversación se extendió por mucho más tiempo. Mientras, mucha más gente moría y algunos se transformaban en héroes;

varios políticos aprovechaban para fomentar más guerras, más sufrimientos (-Y vender así más armas o más seguridad- diría el papá de Aisdek'm); mucha gente sentía que una catástrofe estaba por abatirse sobre su pueblo; otros, exaltados, llevaban cantos de gloria en sus bocas sin darse cuenta de que ya no sabían a cuál Dios respondían... El mundo se volvía un caos, pero la mente de Aisdek'm se clarificaba. Vino la sorpresa.

- Ha llegado el momento en el que tienes que aprender la lección de este viaje, Aisdek'm. Esto ya ha pasado, no es la primera vez que las puertas del infierno se abren sobre este planeta. Gengis Khan, Napoleón, las dos guerras mundiales, Hiroshima, estos personajes y sucesos asistieron también a la apertura de estas puertas. Pero es tiempo de que comprendas para qué sirve tu parálisis en el mundo material y tu liberación en el mundo invisible.

El niño se quedó mudo de sorpresa.

-Eres un caballero blanco, con una cruz roja y una espada divina. ¿Te recuerda algo lo que digo?

A la mente de Aisdek'm acudió otro sufrimiento de sus encarnaciones pasadas. Se recordaba como Templario, con su toga blanca con la cruz roja, Bafomet. Una máquina angelical, el Papa que gobernó entre los años 1305 y 1314, Clemente V. Él ordenó a la Inquisición pretender que esa máquina era de índole diabólica. Aisdek'm sintió luego un nudo en su garganta cuando recordó estar encerrado en un muñeco de hierro, lleno de pinches afilados por adentro, y al recordar cómo lo torturaban con hierro caliente para que se moviera y se desangrara lentamente. Otra muerte encerrado por todas partes y con fuego.

-Aisdek'm, eres un monje guerrero, no de 13 años sino viejo de miles de años. Eres parte de un ejército que decidió de cuál lado luchar en una remota época donde los druidas iban a cortar el muérdago. Examinabas los planetas, sentías palpitante vida en las estrellas. Ignorabas que la Tierra era esférica, pero tu espíritu sabía cómo combatir la maldad.

Ha llegado el momento de recordar los 14 ángeles que en esa época cuidaban de la humanidad balbuceante.

En la mente de Aisdek'm sonaron nombres bellos: «ángel guardián del genio creativo», «ángel guardián del pensamiento de todos los mundos», «ángel guardián de los secretos mágicos». Recordó que en el sistema solar eran 7 los planetas visibles y 7 los invisibles. Cada uno de los 14 albergaba un ángel que representaba una tendencia espiritual en la humanidad. Recordaba que estos ángeles brindaban grandes poderes a los humanos: los informaban de los peligros, de los momentos de suerte y de los modos en que podrían evolucionar si así lo deseaban.

-Así es, Aisdek'm.

El Mundo Invisible decidió que para compensar la apertura de las puertas del infierno había que regalar a los humanos de tu época otra puerta, una que se abre hacia el mundo angelical. Allí podrían ir a pedir ayuda sin negar ni cambiar de religión ni de tradiciones.

Este viaje de Aisdek'm se transformó en horas de parpadeos del niño paralítico y de traducciones deslumbrantes para la banda de sus amigos.

Descubrieron los 14 nombres angelicales en un trabajo que duró horas. Ocasionó múltiples sorpresas recibir la tabla completa que permitía a cada uno descubrir de cuál ángel dependía. Marilyn, que nació el 24 de Marzo y era del signo de Aries, supo, por ejemplo, que su guía-custodio era el ángel 2, «Ángel Guardián del Amanecer».

Desde entonces, Aisdek'm, día tras día empezó a dictar estos poderes fantásticos a sus amigos y cada uno de los niños comenzó a crecer más rápidamente que en todos sus años precedentes de colegio. Marilyn era la que se hallaba más fascinada porque descifraba la mayoría de estos poderes y era la primera en conocerlos.

Un día amenazó a los amigos de la banda con aplicar un nuevo poder, recién recibido de Aisdek'm.

«Quienes pertenecen a este signo, al parpadear, en el décimo de segundo antes de abrir los ojos, pueden tener fuertes intuiciones sobre la gente que estén observando».

Otra vez los asustó con otro poder:

«Cada lunes a las 10:25 fijar la mirada en la llama de una vela blanca y recitar 77 veces una palabra sagrada; un ángel va a cabalgar en su chakra de la garganta y les hará decir cosas muy importantes, durante 7 minutos».

Provocó tal protesta que prometió ser ecuánime y distribuir a los amigos los poderes que les concernían. Incentivados por Aisdek'm, pactaron apoyarse unos a otros empleando todos estos poderes a medida que fuera necesario.

Después de un largo debate, en el pacto agregaron:

«Incluidos los odiados hermanos y hermanas de cada uno (que ocupan la sala de baño durante horas y nos roban la ropa y nuestras zapatillas preferidas) y tal vez hasta los padres (grandulones que no comprenden nada de nosotros y solo hablan de no gastar más con la tarjeta)».

Aisdek'm les dijo algún día:

-Debo felicitarlos de parte del Magister Liroluvilui: son también jóvenes caballeros templarios (aunque las mujeres no estaban admitidas en la orden del templo).

Y antes de que Marilyn protestara, los clicks escribieron:

-¡Pero el Magister dijo que podemos hacer una excepción! Lo que vamos a difundir deberá llamarse «Astrología Akáshica». No olviden, -me ha dicho también-, que solo cuando pongamos estos poderes en

Internet, en un portal a disposición del público mundial (catorce nuevos cada semana, es decir 758 por año), estaremos verdaderamente empezando a compensar la apertura de las puertas del infierno.

En cuanto a ti, Marilyn, practica cada mañana el poder siguiente:

«Aprende de un maestro a silbar un canto sagrado, repítelo al amanecer, y un ser maravilloso manifestará su presencia en tu Chakra del corazón».

Ya te envío la partitura de los que tienes que cantar.

SEGUNDO VIAJE DE AIKDEK'M

Aisdek'm y Marilyn compartían un secreto que todos ignoraban. Ella se quedaba mucho tiempo más, después de que los amigos se habían ido. El pretexto que empleaba era que vivía a sólo una cuadra, o que ella deseaba quedarse hasta que Aisdek'm se durmiese, o que prefería estudiar allí porque la casa del niño era más calma que la suya. Convencidos, los amigos se retiraban. Algunos dudaban un poco, pero también se retiraban, con una sonrisa cómplice entre ellos.

Antes del accidente, Marilyn y Aisdek'm habían intercambiado cartas apasionadas pero platónicas; se hacían bromas cómplices pero se ruborizaban cuando la broma estaba demasiado próxima a pasar a los actos. En pocas palabras, se amaban, y esperaban a tener 18 años para casarse.

Marilyn pasaba largas horas acariciando la mano de Aisdek'm, inerte sobre la blanca sabana. Por amor al niño, se había entrenado tan profundamente en el alfabeto Morse que podía ver aparecer las letras en su mente cuando escuchaba los clicks que Aisdek'm provocaba con su párpado. Le parecía más íntimo así, era como si su novio platónico estuviera chateando con ella.

Ella preguntaba a veces...

-Sé que no puedes sentir sobre tu piel cuando te acaricio pero, ¿por qué me dices que te gusta?

-Mi amor (la palabra más secreta se imprimió al precio de varios clicks acelerados. Ambos tenían vergüenza de las cargadas de los amigos y se cuidaban bien de no usar esta expresión frente a ellos), ya sabes que siento tus energías. Cuando me acaricias,

no lo siento en la piel sino hasta veinte centímetros alrededor de ella. Son mis cuerpos de energía los que la sienten.

-Aisdek'm, ¡siempre deseo casarme contigo!

-¡No digas tonterías! Sabemos que no se puede, ¡no aceptaré que te sacrifiques!

-Mi remordimiento es que cuando quise ofrecerte lo que todas reservamos para nuestro matrimonio, tú te escapaste. Tal vez si eso no hubiese pasado, ya tendría un bebé que llevaría tu apellido.

-No, más bien tus padres te hubieran encerrado en algún internado para jóvenes madres solteras.

-¿Por qué no quisiste? ¿tenías miedo?

-Mi amor, recuerda: tu abuela dormía en la otra pieza; yo crucé a gatas el palier para que no me viera y me asusté cuando tu chihuahua me mostró los dientes. Por mis cabellos creyó que un cocker madrileño había penetrado en la casa. Tu perro no quería competencia, supongo; entonces regresé a mi habitación.

-Nunca he creído que esa fuese la verdadera razón. Estábamos decididos a hacerlo ¡recuerda! Yo había cocinado para la abuela un baba al ron, y así le di el pretexto para terminar la botella. Sabía que no se despertaría tan fácilmente.

-Recuerda ¡teníamos doce años! Apenas nos habían explicado en el cole cómo se hacen los bebés. No era tiempo todavía, y yo creía que un beso era suficiente. Por eso te besaba sobre la mejilla. Ahora, deja de preguntar, pon tu mano sobre mi esternón, bajo la sábana.

-¿Y por qué? Si nunca aceptaste que fuera más lejos- dijo nuestra atrevida Marilyn.

-Sabes que tengo vergüenza... De todas formas, no pasaría nada, mi cuerpo es como de madera.

Pero si cierro los ojos con tu mano sobre mi centro energético del amor, podré mostrarte algo que te gustará.

Sorpresivamente, el niño escucho la voz del Magister Liroluvilui.

-Aisdek'm, pídele

que ponga la mano izquierda bajo tu nuca Te prometo que no miraré nada de lo que pase.

Uno, por disciplina, la otra, deseando complacer al amor de su vida. Los dos jóvenes adolescentes se quedaron un largo momento así, en cierta forma una abrazando al otro.

-Marilyn, ¡cierra los ojos! quiero mostrarte algo que vi en un viaje hacia los Registros. ¿Te acuerdas de «Pito-Digital»?

Marilyn se rió. La historia era famosa en el colegio. Uno de los compañeros, llamado José, estaba de novio con una tal Elena. La suegra, una mujer alta y tan flaca como miope, desaprobaba de todas las formas posibles este noviazgo hasta que José le obsequió un cuadro. A su suegra, el cuadro le pareció tan colorado y moderno, armonizando con el pretencioso sofá de su sala de estar, que finalmente le gustó y terminó colocándolo allí mismo. Todos los vecinos y amigos miraban el cuadro durante cada visita. La mamá de Elena no se daba cuenta de las sonrisas. Como un murciélago, se guiaba más por el sonido que por la vista. No se sorprendió cuando más vecinos y amigos vinieron a ver el cuadro, no sospechaba nada. Nuestro José, amateur de Internet, había logrado bajar todas las imágenes del Kama Sutra, las había reducido con medios digitales, y con ellas, como si fueran pequeños sellos postales, creó una silueta muy parecida a la mamá. Comprendemos entonces por qué los amigos y

vecinos partían risueños. Debían ser buena gente para no explicar el motivo a la señora. Solo una amiga le preguntó si iba a cambiar pronto de anteojos, pero ella lo tomó por lado de la coquetería en lugar de percibir la advertencia. José, medio cómplice con su novia, fue apodado desde entonces «Pito Digital», por una hazaña tan atrevida (algunos le decían también «Pito Castrado» ¡pensando en el momento en que la suegra cambiara de anteojos!).

-¡Sí, me acuerdo muy bien de él!- contestó risueña Marilyn

-Con el Magister he visto el

Kama Sutra en energía, allá en los Registros.

-¿Y qué quieres decirme?

-Nada,

quiero que experimentes con tu mente. Ponla en vacío completo.

Marilyn le mintió un poco. Ya había crecido, no era la misma niña que el siglo pasado, cuando tenía doce años, y ya imaginaba fácilmente a Aisdek'm realizando el acto en ella, e inocentemente ella se dormía por la noche sintiendo al amor de su vida acostado a su lado. La vida de Marilyn era extraña: vivía un amor imposible, pero que se volvía más real cada día.

También Aisdek'm mentía un poco. Él, que conocía la habitación de Marilyn, sabía cuándo se iba a acostar. A veces simulaba dormir para que se fuera tranquila, y cuando había calculado que estaba en camión, lista para dormir, él se proyectaba mentalmente para hacer el amor con ella pero en forma espiritual.

-Aisdek'm, ya llegó el momento de blanquear la situación con ella
-dijo la voz del Magister.

-Me habías prometido no mirar.

-No estoy mirando, sólo sé. Yo mismo te enseñé a crear un puente energético entre tu aura y la de los demás usando tu cuarto ojo.

Si te dejé hacerlo con Marilyn es porque ella te ama sinceramente y te necesita igual que tú a ella.

Aisdek'm no sabía si debía llorar o saltar de felicidad. (Energéticamente hablando, obvio).

-¿En serio ya lo sabías todo y ella me necesita, igual que yo a ella?

-Así es. Pero ya explícale y me retiro.

-Mi amor... a la noche... lo que tú sientes en tu cama...

Marilyn se puso tensa. *-¿Cómo sabía?-* se preguntó avergonzada.

-Yo lo sé porque cada noche estoy verdaderamente en tu cama, pero en mi forma energética, sino tu madre ya me hubiera perseguido con una pistola.

Cuando yo observé las posiciones del Kama Sutra, el Magister me hizo ver las energías. El verdadero valor de este antiguo libro es que nos enseña cómo recrear un pequeño universo en el cuerpo de la pareja cuando está unida...

ya sabes- Aisdek'm pareció ruborizarse, pero Marilyn dudó, nadie se puede ruborizar mentalmente. Por ende, constató que ella sí estaba roja como estaría la suegra de «Pito Digital» si viese de cerca el cuadro.

-Cuando la pareja logra reconstruir este microcosmos (es la palabra que me dijo mi Maestro) se produce un momento mágico: la energía del varón sube dentro del cuerpo de la mujer por el canal central (¿sabes? es un tubo que va del cráneo al perineo). Al inicio, sube como si fuera una escalera helicoidal de color celeste. Luego, cuando llega al pecho, explota como un hongo atómico de color rojo.

Marilyn, feliz, empezaba a comprender lo que sentía cada noche... y se enloquecía cada vez más con Aisdek'm. Ella continuó:

-Entonces,

cuando siento como un fuego artificial lleno de chispas que recaen sobre mi diafragma... ¿no es imaginario?

Aisdek'm, en el colmo de la felicidad clickeaba frenéticamente:

-Así es.

En la mujer estas chispas existen verdaderamente y caen sobre el diafragma para modificar su trabajo.

Sabes para qué sirve el diafragma ¿no?

-No soy tan ignorante. Yo también cursé biología en el colegio.

-No te hablo de biología. Te pregunto si sabes para qué sirve en el manejo de las energías.

-Eso no.

-Todas las energías que absorbemos -de la comida, los líquidos, del aire- todo queda en espera en el perineo. No me obligues a decirte dónde está el perineo.

-También lo sé.

-Luego la energía se digiere en el diafragma y se utiliza para alimentar nuestros cuerpos invisibles. Cuando una pareja cópula -por timidez se resistía a emplear la expresión común- la consecuencia es que el diafragma de la mujer produce una forma de energía muy diferente, que luego se concentra alrededor de la matriz para prepararla para la maternidad.

-¿Y en el hombre, qué pasa? -preguntó Marilyn súbitamente atrevida.

-Es muy extraño... me confundió al principio.

-¡Cuéntame!

-En nosotros, la kundalini (¿te acuerdas? ¿esa energía que nace en el coxis y sube por la columna vertebral?) fabrica círculos amarillos concéntricos sobre nuestro diafragma y centra nuestra conciencia en ese tubo invisible, el que va del perineo hacia el chakra coronario en el tope del cráneo.

-¿Y para qué?

-El Magister me explicó que se forma como un tubo lanza cohete, y el cohete es «nuestra conciencia».

-Me estás diciendo que la mujer experimenta el cosmos recreándolo en su matriz y poniendo su conciencia en ella, mientras que el hombre puede proyectar su conciencia hacia el universo, para experimentarlo.

No sé cuál de los dos tiene más ventaja. Y cuando acabamos... ¿qué pasa?

Aisdek'm quedó tan sorprendido por la pregunta que permaneció mudo y no tuvo mejor idea que llamar al Magister, pero sin decírselo a Marilyn.

-Explícale y escucha tú también, que

cuando cada uno acaba (lo que parece tan placentero para los humanos), la energía recae; y la conciencia consumió su oportunidad de ampliarse; por ejemplo, la energía de conciencia masculina no sale por el cráneo, sino que recae en el diafragma donde se disuelve. Para la mujer, regresa también al diafragma. Ese es el motivo, porque lo importante -aparte

del placer sentido de la posible fecundación y de la unión que provoca en una pareja esta relación sexual- lo importante es poder dejar la conciencia en su matriz, para ella, o en el cohete que sale del cráneo, para él. Así son las experiencias espirituales que se producen cuando usan las energías de la sexualidad. La libido es una forma de la kundalini y de la conciencia. Hay formas particulares de usar la sexualidad energética para cumplir objetivos de todo tipo. Más adelante los aprenderás en los Registros, en algún próximo viaje.

Ambos jóvenes –a los que ya no podremos más llamar «niños»- se quedaron un largo tiempo en silencio, abrazados, haciendo el amor a la vez mental y energéticamente. Marilyn besaba a Aisdek'm, el cual, aunque un poco avergonzado por tener tantos tubos, sondas y aparatos alrededor de él, no dejaba de gozar de una gran felicidad mental. Él, que estaba paralítico, sentía el amor mucho más potentemente que un joven o un adulto, porque había descubierto lo que era de verdad en los Registros Akáshicos.

Discretamente, retirémonos. Dejemos gozar de su felicidad a esta pareja imposible. Gracias a este viaje de Aisdek'm, ambos pudieron comprender la diferencia entre la satisfacción y la felicidad. Una es física, -*Química o bioquímica*- hubiera dicho «Super Mind», otro de los amigos; mientras que la otra es de pura conciencia, energética, espiritual.

Aisdek'm nos está mostrando un camino hacia nuestro interior, que paradójicamente nos lleva hacia universos más grandes que todos los que pudiéramos explorar con nuestro cuerpo físico. Acompañémoslo en sus próximos viajes y aprendamos con modestia y agradecimiento.

TERCER VIAJE DE AIKDEK'M

Ese día fue memorable para los amigos de Aisdek'm. El niño paralítico convocó a todos los chicos para recibir una gran noticia. Los niños, ya deslumbrados por los viajes anteriores, no faltaron a la reunión. Era el 24 de marzo del año 2002, miércoles por la tarde. Alguno preguntó a Aisdek'm si se trataba de una coincidencia que fuera el día del cumpleaños de Marilyn, pero él no contestó. Previsores, los amigos trajeron una torta que mostraron a Aisdek'm con las velitas. Ya habían aprendido a tratar a nuestra joven reencarnación viviente como si fuera lo más normal del mundo; sabían que no estaría celoso ni sufriría por no poder comer con ellos. También prepararon un espejo para que pudiera ver a «Marilyn-Terminator» soplar sus velas. «Pito Digital», siempre el más travieso, había prometido que se emborracharían con coñac y soda. Pero se desinfló, y en lugar de robar de la casa de sus padres la botella del añejo coñac que tenía en vista, se contentó con comprar un alcohol de fantasía. El honor estaba salvo, podrían intentar emborracharse con... gaseosa con un lejano gusto a coñac. Una vez que estuvieron todos juntos, empezaron a escuchar el click-click de la máquina de comunicación de Aisdek'm. Todos estaban entrenados para descifrar rápidamente las líneas y los puntos que Aisdek'm transmitía con el movimiento de su párpado. De repente todos se calmaron. La torta ya desaparecida, las velas ya sopladas, y sólo con ilusión de borrachera, escucharon la lectura de la cinta de papel.

-Amigos ¿se acuerdan de este Edgar Cayce del cual ya les hablé?. ¿«El profeta durmiente» que vivía en Estados Unidos entre los años 1877 y 1945?

-Sí- contestaron como un coro sinfónico.

-En una de

sus predicciones indicaba que pronto se descubriría una caverna secreta, cerca de la esfinge de Gizeh.

-¿La que se parece a nuestra profesora de Matemática?- no pudo evitar preguntar «Pito-Digital».

-Así mismo. Pero eviten preguntarme pavadas, es muy serio lo que tengo que contarles. Acabo de visitar esta caverna inmaterial con el Magister Liroluvilui, y debo contarles lo que vi.

Ya reinaba una fascinación extraordinaria.

-Esta gruta está llena de «máquinas angelicales»

-¿Quééé?- preguntó el coro nada angelical de la banda.

-¡Sí! el Magister me explicó que son «máquinas» porque, cualquiera sea la persona que las emplea, funcionan. Tal vez con una intensidad variable, pero de todos modos funcionan. Una bicicleta o una plancha con rueda, o mejor: un coche, son máquinas por esta razón ¿de acuerdo?

Hubo un silencio breve cuando todos, incluso Aisdek'm, recordaron por qué el Rey del Skate era paralítico. El click-click rompió el silencio.

-¿Por qué decimos que son angelicales? Van a ver que estarán de acuerdo con nosotros. Cuando miro estos millares de máquinas (a propósito ¿saben que en la caverna hay una lámpara que da una luz eterna y la tumba de algún desconocido del cual no pude leer el nombre?) en fin, decía: cuando miro las máquinas,

las veo palpar, como si las superficies fueran de piel. Sé que no lo son pero también que lo son.

¿Por qué? el Magister me dijo que cuando hay ciertos símbolos pintados en tal o tal superficie, por ejemplo, ciertas telas que vi, ellas se transforman en «Piel del Mundo Invisible», son vivientes.

Aparentemente, en el pasado de la Atlántida o más lejos aún, ciertos maestros pudieron captar estas máquinas desde los Registros Akáshicos.

¿Y saben lo mejor?

Otro coro de la banda contestó -¡Noooo!-

-Que ustedes y yo

vamos a tener que copiar algunas de estas máquinas, experimentar con ellas y enseñarlas a la mayor cantidad de gente posible a través de internet.

El silencio fue tan pesado que los niños lo atribuyeron a la borrachera que no tenían, tan loco parecía lo que decía el Rey del Skate.

Tal como si les hubiera leído la mente, el joven continuó:

-Sé que les parecerá loco, pero les digo lo que vi, y les pido solo experimentar con disciplina (la que no tenía yo antes); no les pido creerme por amistad.

Marilyn fue la primera en reaccionar. -Aisdek'm, si querías agasajarme por mi cumpleaños, lo lograste- hubo pocos clicks, en los que leyeron un sencillo -¡gracias!- El lector imaginará los murmullos que emitían los chicos, si podemos llamar así a ese ruido que agobia a los padres cuando, por ejemplo, quieren descansar.

Otra vez Marilyn tomó la delantera: -¿Aisdek'm, cómo son las máquinas que viste?

-Son infinitas, no podría describirlas a todas. Algunas son volúmenes, como los que aprendimos en el cole. Recuerdo que había una totalmente transparente. Eran dos cubos, como de vidrio. El más pequeño tenía muchos dibujos sobre sus caras y el más grande tenía formas extrañas. El Magister me dijo que son aparatos para tratar diversas enfermedades a distancia. Me mostró que en el centro había botellitas y se dio el lujo de hacer funcionar luces en tubitos.

Más lejos, en una caverna más pequeña, vi 7 pares de manos de color marrón. Pregunté al Magister qué tenían de especial esas esculturas. Me mostró que si las ponemos en círculo, ellas emiten una radiación que carga energía en una botella azul situada en el medio; y me contó que esos «mudras» (creo que es la palabra que dijo) son posturas de manos que captan ciertas energías del cosmos. Me dijo que todas las enfermedades que tenemos resultan de energías desequilibradas, y que si supiéramos dónde ir a buscar esas energías en el universo, podríamos curarnos.

Marilyn preguntó: *-¿y no te asustaste?*

-Sí, hubo un momento donde oí como voces venir de un corredor en la roca.

Me sobresalté. Sé que no tengo cuerpo, pero sentí lo mismo. Por suerte, el Magister me acompañaba.

-Tranquilo -dijo el Maestro- son

espíritus desencarnados de buscadores espirituales. Están entre una encarnación y la otra, y tan grande es la sed de espiritualidad que siempre vuelven aquí para leer los libros sagrados.

-Rápidamente llegamos él y yo a una caverna que parecía una pirámide y sobre miles de pilares de piedra, en varias alturas, había tablillas de arcilla con extraños diseños. Otros eran de corteza de árbol, papiros

antiguos y libros tal como los conocemos con sus páginas cosidas en una tapa de cuero. Algunos rollos, y muchos en páginas largas.

Veía los espíritus como seres diáfanos, apenas su silueta. A medida que se reclinaban sobre los libros, subían de estos partículas fosforescentes que penetraban en estos espíritus y volvían brillante su cabeza.

-¿Ves? -dijo el Magister- estos libros son sagrados porque son vivientes. Llamo libro viviente a una obra que las inteligencias del mundo invisible dictaron a hombres muy receptivos, y que contienen un mensaje propicio al desarrollo del hombre y a su comprensión de los otros mundos y universos invisibles.

-¿Qué son estas partículas fosforescentes? le pregunté.

-Ya lo adivinaste, son ángeles. Duermen en esos libros hasta que una conciencia humana los despierta. Entonces, salen del libro, cabalgan la energía mental del lector para ir a escribir en su espíritu las enseñanzas que es apto para recibir. Contienen secretos de ciencias antiguas, los poderes que tanto fascinan a los hombres. No importa lo que los hombres escriban después, lo importante es que en cada frase que dictó un ángel a un humano quedó la dirección del ángel; y eternamente, los hombres que saben a qué ángeles llamar para brindarnos alguna tarea de ayuda, pueden llamarlos.

-Pero, Magister Liroluvilui, tú me estás diciendo que los textos sagrados que conocemos, la Biblia, el Corán,

-No olvides la Bagavad Gitah...

-¿La qué?

-No importa...

-No insistí porque sentí algo de impaciencia en él- Continué- ¿me estás diciendo que estos libros sobre los cuales se construyeron religiones... son como guías telefónicas del mundo angelical?

-Puedes verlo así

-Entonces, si deseo que un ángel vuelva a hacerme mover, puedo llamarlo a través de un texto religioso, si me indicaras cuál es... ¿Quieres?

Los chicos no pudieron evitar sentir un dolor en el pecho y ciertas lágrimas corrieron.

-Es cierto,

hay ángeles para cualquier tipo de milagro... incluido el de hacer caminar a un parálítico como tú lo eres. Pero estos ángeles no vendrán a ayudarte porque ellos lo que perciben son tus cuerpos de energía. Ellos leen tu misión espiritual escrita, como con fuego, en tu chakra del corazón; y tu misión dice: «Que duerma el cuerpo para que se levante su espíritu, y despierte a los demás de su eterno sueño de ignorancia».

-Obviamente, me callé. Pero dejen de llorar. Estoy más feliz que cuando caminaba. Recuerden: soñaba con ser explorador... y en este momento mi sueño se cumple día tras día.

Los chicos se callaron porque la enfermera acababa de golpear a la puerta de la habitación. Ella venía a poner a Aisdek'm unos electrodos de estimulación para evitar que se atrofiaran sus piernas. Los chicos salieron porque los impresionaba demasiado ver las piernas del gran amigo, saltar y temblar. Sabían que Aisdek'm no sentía nada, pero ellos sí... Pasado un año ya desde el accidente no llegaban todavía a asumir que Aisdek'm nunca más se movería. Aisdek'm también les pedía siempre que salgan (sobre todo a Marilyn) por pudor, porque la enfermera también le hacía en esos momentos su limpieza diaria.

Más o menos una hora después de un gran conciliábulo, los chicos volvieron a la habitación al salir la enfermera. La pieza tenía olor a alcohol y agua de colonia, pero ya estaban acostumbrados.

-Amigos, debo dictarles

la primera máquina que me enseñó el Magister. ¿Saben para qué sirve? Para viajar a los Registros Akáshicos.

Los chicos se miraron unos a otros...

-Van a tener que fabricar primero una cuadrícula de 33 columnas con 33 líneas. Ponen el número en cada casilla, desde 1 hasta 1089.

Bromeó «Pito-Digital»: *¿Desde cuándo hay calculadoras en el mundo invisible?*

-¡No te hagas el vivo!

yo veo vibrar los números. Me dijo el Magister que son criaturitas vivientes. Me hablan,

que quieres que te diga.

¿Quieres saber por qué necesito la tablilla?

El amigo tragó saliva -*¿Por qué?*- dijo con una pequeña voz.

-De ahora en adelante les dictaré dibujos muy complicados. Para que sea posible hacerlo les diré números de posición de las casillas y cómo juntar los puntos entre ellos.

¡No! no me digas “como en la batalla naval” porque es mucho más importante.

Lo que van a fabricar es una artesanía muy especial. Ustedes van a convocar muchas energías inteligentes del mundo invisible y estas máquinas van a cambiar muchas vidas humanas: las

vuestras, las de su familia y, cuando estén en Internet, quién sabe cuántas más.

Y se cortó la comunicación. Cada vez que los chicos veían que Aisdek'm cerraba los ojos y dejaba de comunicarse, pensaban lo peor. Al principio le tomaban el pulso. Pero ya sabían que el niño había hecho un gran esfuerzo y debía dormir. Entonces, se retiraron en silencio.

Para no agobiar al lector, obviaremos las centenas de horas que debieron trabajar para primero recibir este alfabeto angelical y luego este dibujo que les mostraremos a continuación. Dejamos al lector que los lea por sí mismo y que experimente su primer viaje a los Registros Akáshicos si su conciencia neuronal y su conciencia bioenergética se ponen de acuerdo.

La pregunta que, en todo caso, cada uno deberá responderse es si quiere o no saber y conocer lo que es la memoria central del universo ¹.

1- Si el lector desea navegar ya mismo hacia los Registros Akáshicos, tendrá que leer cuidadosamente el descriptivo del material y de la técnica enseñada por Aisdek'm en el anexo

CUARTO VIAJE DE AISEK'M

La dulce voz de Marilyn (ya sabemos por qué parece tan dulce a los oídos de Aisek'm) le preguntó un domingo por la mañana:

-¿Cómo podemos demostrar a nuestra familia y amigos que estás bien, viajando en los Registros Akáshicos? Cuando intentamos hablarles nos tratan de locos, de alucinados, de mentirosos, y nos preguntan si nos estamos drogando. Tenemos miedo de hablar, no llegamos a convencerlos y no sabemos de las reacciones que podemos llegar a provocar.

-¡Yo tengo miedo de lo que puedan hacerte! -enfaticó la novia espiritual.

A través de Aisek'm, el Magister Liroluvilui habló directamente con los amigos.

-Sepan que es inútil intentar convencer a alguien que no quiere ser convencido. Es un mecanismo de defensa común en el ser humano el de negar para protegerse o para darse el tiempo de pensarlo, si tiene honestidad intelectual. Dejen de intentar convencer. Mejor, ofrézcanles probar, y se convencerán solos si se atreven a experimentar.

-¿Experimentar qué, por ejemplo? - habló el genio del grupo, apodado «Supermind».

Sorpresivamente el Magister, que parecía conocerlo bien, preguntó:

-¿Te acuerdas de la caja con los espejos y los dibujos en color?

¿la que te fabricó tu abuelo, el que era docente en el campo?

-Sí.

-¿Recuerdas

los ejercicios que te enseñó a hacer mirando en la caja?

Tenías apenas tres años.

-No, solo pensaba en jugar.

-Pero gracias a ese abuelo

supiste leer a los tres años y medio ¿es cierto? Y luego todo el mundo te consideró «superdotado» desde entonces.

-Supongo que así es. Pero no me ayudó mucho hasta ahora para ser feliz.

-¿Recuerdas también el «Cubo de Concentración», el que tenía 5 cubos ensamblados uno en otro cubiertos de sílabas para repetir? El más pequeño contenía una bolita de madera donde tu abuelo pintó un ojo abierto de un lado y cerrado del otro.

-Sí, lo tenemos en el altillo todavía. Mamá no quiere tirarlo como recuerdo de su papá. Y es cierto que

cuando debo aprender algo importante utilizo la técnica del ojo abierto y cerrado.

-Tu abuelo era un personaje grande en su sencillez. Tal era la intensidad y la bondad de su deseo de hacer crecer las mentes de sus jóvenes alumnos (tú eras el preferido de ellos) que llegó a comunicarse espontáneamente con los Registros Akáshicos en los años 50. Lo logró después de leer un libro sobre Edgar Cayce.

Sin darse cuenta tu abuelo venía aquí a visitarnos, pedía con tanta intensidad que le dimos muchos medios técnicos.

Niños: si desean que los hombres de vuestra humanidad los tomen en serio, trabajen con Aisdek'm para elaborar esas técnicas, aparatos y objetos que se pueden fabricar artesanalmente. Fabríquenlos. Pónganlos en Internet. Véndanlos, de lo contrario provocarán desconfianza hacia ustedes y descreimiento al respecto de lo que puedan enseñar a la humanidad.

Esta simple instrucción, que dejó mudos a los jóvenes hasta que el Magister cortó su comunicación, dio el liderazgo a «Supermind». Sin concertarse con los demás, dando como seguro que todos estaban de acuerdo (lo que era bien el caso), empezó a preguntar a Aisdek'm.

-Amigo, ¿cómo vamos a hacer para dibujar a partir del morse?

Aisdek'm pidió utilizar la plantilla de dibujo de 1089 casillas, cada una con su número, que habían construido en el viaje donde visitó la caverna secreta. Aisdek'm dictaba series de números que se ubicaban sobre la plantilla e indicaba si la línea que iba de uno a otro era recta o curva.

Con este sencillito medio y muchas horas de dedicación -y también mucho amor de Marilyn-,

nació un movimiento que no dejará de sorprendernos, llamado «Las Artesanías de los Registros Akáshicos». Seguramente lo verán tarde o temprano, en Internet, en televisión o en muchos lugares y pronto tendrán algún objeto de este tipo en su casa.

-¡No podrán evitarlo! -enfaticó Aisdek'm

-¿Por qué? -escuchó de sus amigos, como un coro vocal

-Será el medio más fácil de utilizar los recursos energéticos que nos rodean a todos. Tienen que abandonar la creencia de que la tecnología informática y la ciencia moderna son las únicas que puedan existir.

Los jóvenes se quedaban impresionados porque a veces Aisdek'm terminaba cliqueando como si fuera el Magister mismo el que ha-

blaba. Se quedaban quietos respetuosamente. Tomaban conciencia de la madurez mental que ganaba día tras día el ex Rey del Skate. Por suerte no tenían conciencia del reto en el cual se habían metido... tal vez se habrían sentido abrumados por la responsabilidad.

-Comprendan que antes de nuestra civilización moderna existieron muchas otras. La nuestra quiso estudiar lo material, limitarse a lo que se veía, lo que se podía tocar, pesar, fraccionar.

Las civilizaciones anteriores como la de Atlántida eran más primarias que la nuestra en cuanto a la técnica, no tenían estos skates ultra modernos que conocemos, ni computadoras, ni video juegos.

-¡Qué aburridos debían ser! -pensaron algunos de los amigos.

-No, no eran aburridos-contestó Aisdek'm, demostrando otra vez que leía el pensamiento de todos (y haciendo ruborizar a Marilyn, por los suyos).

-Ellos utilizaron su mente, su espíritu, todos sus cuerpos sutiles para descubrir el universo. Se transformaron en expertos en los viajes multidimensionales. Crearon puentes de acceso constante a los Registros Akáshicos como lo estamos haciendo ustedes y yo, en este momento.

Frente a tanta perplejidad que generaba, y con miedo de apabullarlos, Aisdek'm resumió la situación:

-No se preocupen. Déjennos a Supermind y a mí dirigir el equipo y verán los resultados.

A los oídos de la banda sonó como cuando Aisdek'm quiso organizar una pista de skate que permitiría saltar por encima del camión del papá de Supermind, que hacía entregas en toda la Cataluña. Por suerte, cada domingo en que Aisdek'm proyectaba el experimento, el camión estaba a centenas de kilómetros... o descompuesto.

¿Cómo evolucionó esto? No hemos terminado de oír de él. Quiero contarles algunos de los objetos deslumbrantes que la banda fabricó.

Marilyn pidió a su amigo que le dictara las técnicas que requiriesen costura y pintura, porque así podría utilizar la vieja máquina de coser de su mamá. Además, ninguno de los otros jóvenes varones se hubiera rebajado a fabricarlas.

En poco tiempo, todos los amigos tuvieron ropas diferentes. Aisdek'm no les envió ropas modernas, que nunca hubieran podido competir con las locas marcas que compraban, sino chomabas pintadas, cintas que colgaban bajo sus propias ropas, gorras para dormir...

Cuando uno de ellos se sentía mal en el colegio -en general durante las pruebas de matemática-, sabían que bastaba con apoyar la mano derecha sobre uno de los dibujos y repetir cierta palabra que Aisdek'm les había dictado. Con pocos esfuerzos, ellos podían volver a equilibrar sus campos energéticos.

La mamá de Marilyn (que nunca vino a visitar a Aisdek'm por ser demasiado sensible y estar convencida de que una vez allí, no iba a poder dejar de llorar),

comenzó a pintar flores mágicas en bellos cuadros,

siguiendo las instrucciones que le transmitía su hija. Esta mujer romántica vivía escuchando los viejos discos de Lola Flores y bailaba flamenco cuando pensaba que nadie miraba sus rollitos saltar de melancólica alegría; pero se drogaba vergonzosamente mirando telenovelas. Pero no traicionemos su secreto, solo su dulce hija lo sabe. En una ocasión,

recibió una muy mala noticia. Angustiada, dudo sobre qué hacer: no sabía si tomar una de sus pastillas o si -como su hija le había aconsejado siguiendo a Aisdek'm- quemar una de las flores mágicas que había pintado.

Optó por probar hacer esto último y... ya nunca más tomó pastillas. Sí tuvo que pintar, luego, muchas flores (y mirar muchas telenovelas).

Un día, en una hora poco habitual, Supermind fue solo a visitar a Aisdek'm. Había faltado al colegio para poder hablar a solas con su amigo. Después de muchas vueltas, le explicó que "tenía un amigo al que las chicas... no le daban bolilla". Aisdek'm se reía mentalmente. Conocía la timidez de Supermind.

-Voy a darte un remedio milagroso, pero tendrás que compartirlo con los demás, menos con Marilyn.

Supermind no comprendió el por qué de esta restricción, pero no estaba en el secreto de los dioses.

Aisdek'm le enseñó

cómo fabricar dos anillos, uno de madera que llevaría abrochado bajo la ropa a la altura del chakra del corazón, y el otro de cobre que llevaría... ¿adivinen dónde? Sí, tenía que colgar atado al anterior, justo a la altura del chakra sexual. -Lo más importante- dijo Aisdek'm, -es la cuerda con los 18 nudos que tienes que fabricar.

-Durante el día, el segundo anillo cuelga del primero. Durante la noche, júntalos y haz pasar la cuerda varias veces entre los dos anillos.

-Y... ¿voy a conseguirla?

-No debes esperar que algo que te dicté de los Registros vaya a satisfacer tus deseos. La libertad de los demás existe también.

-Y entonces ¿qué voy a conseguir?

-No lo que desees, sino lo que necesitas. Tu ser energético sabe mejor que tu ser material lo que tú necesitas. Los dos anillos van a actuar sobre tus energías y te volverán atractivo para la persona que necesitas y que te necesita.

Cuando un mes después Supermind le presentó a Aisdek'm la novia "que consiguió", le dijo a su amigo al oído:

-Tenías razón. La que deseaba, la flaca, ni me miró durante todo el mes. Pero mi gordita preferida (una joven un poco obesa de muy lindos ojos y de gran dulzura), me admira tanto cuando le hablo que no me la puedo despegar más. Gracias, estoy feliz.

El problema fue diferente para Tri Mac y la solución, más todavía. Un día fue a ver a Aisdek'm asustado porque habían diagnosticado diabetes a su mamá, y le informaron que él era un pre-diabético. Debía terminar con la comida chatarra, ponerse a dieta, y etcéteras. El problema era que Tri Mac tenía más Coca Cola que sangre en las venas... y si alguien lo amenazaba con privarlo de su Mac Combo, él manifestaba que dejaría de comer hasta morir. Los amigos completaban la frase: *-¡Morirse ... de hambre!.*

Aisdek'm le dictó

la fabricación de un extraño disco cubierto de terciopelo, con raros recortes alrededor. Una brújula en el medio indicaba el norte, porque se debía trabajar solamente en esta orientación. Cuando Tri Mac quería frenar su apetito, calmar su bronca o, en general, calmarse de lo que fuere, debía recorrer la figura con un dedo, en el sentido de las agujas del reloj, recitando cierta palabra. Haciéndolo en el otro sentido y con otra palabra, llegaba a dinamizar cualquier intención suya.

Cuando un amigo anunció que pronto tendría un hermanito, Aisdek'm dictó un

protector de bebé, figura de cerámica grabada con líneas extrañas y un ojo egipcio que había que colgar cerca del recién nacido.

Para la mamá de Marilyn, siempre al borde de la depresión -y ya convencida del efecto de las flores mágicas- dictó

un colgante sumamente extraño, hecho de 4 objetos de madera: un cubo, un cono, y dos esferas, una grande y una pequeña, que representaban los bienestares y formas de equilibrio que necesitamos todos. Cada día de la semana había que colgarlos de forma diferente, y cuando había un desequilibrio, la mamá tenía que sacarse el colgante, y hacerlo girar en el sentido de las agujas del reloj con su mano derecha, y en el sentido contrario con la otra mano. En ambos casos tenía que pronunciar palabras diferentes.

Marilyn sintió una inmensa alegría al ver que su mamá cambiaba de actitud al punto de desear trabajar, y por fin dejarla tranquila con sus sueños y su gran amor.

Supermind, escribiendo la página web, pidió ciertas aclaraciones a Aisdek'm mientras jugaban a ser entrevistador e invitado de televisión:

-Estos objetos que nos dictaste ¿son también «máquinas angelicales»?

-Así es. Funcionan como puente entre dos mundos, el visible y el invisible.

-Y el cura de la parroquia ¿lo recuerdas? el que tiene las mejillas rosas por todo el vino que tiene que probar...Ehhh... ¿no va a matarme?

-¿Por qué lo haría? ¿Desde cuándo la religión tiene exclusividad de acceso al mundo invisible? No es porque los jerarcas de la Iglesia hayan recuperado estos poderes y los hayan encerrado en códigos religiosos y hasta en la Biblia, que se hayan vuelto propietarios de ellos.

Pronto verás que podremos extraer de todos los textos sagrados, su contenido tecnológico; así recuperaremos la ciencia de la Atlántida.

-Cálmate... no te pedí hacerme un sermón.

-Escribe todo lo que dije por favor. Hace meses que viajo con el Magister y aprendo cada vez más.

-¿Todo el mundo podrá utilizar estos objetos que fabricamos? ¿Tendrán problemas con su religión? ¿Y los que no creen en nada? ¿Y los que tienen miedo de todo?

-¡Cálmate tú, ahora! Déjame contestar cada pregunta.

Todo lo que te dicto de los Registros no acarrea peligro alguno. Mejor dicho, como son técnicas angelicales, los seres invisibles que las hacen funcionar leen las intenciones de quienes las ponen en marcha y tienen el derecho de cortar todo efecto si fuera peligroso. Por eso, el único miedo que deberían tener esos que siempre tienen miedo a todo es a...

-¿La suegra?

-No, peor...

-¿Nuestro profesor de matemática?

-No tanto. No, sencillamente a su propio «cuerpo diabólico».

-¿Qué es eso? ¿un invento de Steven Spielberg?

-No.

Es algo que todos tenemos junto al cuerpo angelical. Los dos se pelean en nosotros y nos dejan elegir. Este es el juego de este planeta escuela.

Concluyo rápido, la enfermera se acerca.

Todos pueden utilizar estas máquinas angelicales, cualquiera sea su religión. Que yo sepa, ninguna religión pudo prohibir el uso del horno a microondas, ¿no?

-No, pero ¿qué tiene que ver este horno con tus máquinas angelicales de los Registros?

-Mira, ¿has visto las micro ondas?

-No.

-No pudiste verlas porque son energías burdas del mundo invisible. Pero, ¿cómo sabes que existen, si no las viste? ¿no es que creías solo en lo que veías?

-Cuando pongo un pollo adentro y espero, veo cómo termina.

-Así es.

Nadie verá las energías de las máquinas angelicales, pero aunque crea o deje de creer en ellas, aunque sea ateo o religioso, bueno o malo, verá sus efectos. Por eso el Magister nos dijo que no intentásemos convencer, sino proponer experimentar y dejar que cada uno decida.

Frente a tal conclusión, no puedo hacer menos que proponerles hacer lo mismo.

QUINTO VIAJE DE AISDEK'M

Pito Digital apareció corriendo para hablar con Aisdek'm. No acostumbraba a ir tan temprano. Todavía la enfermera no le había hecho su limpieza, cambiado su pañal y para el niño paralítico era un horario muy incómodo, porque tenía vergüenza de los lastres que su enfermedad ocasionaba en su vida. No comprendía que sus amigos lo querían tanto que ninguno de estos detalles podía incomodarlos. Era el vergonzoso de siempre y le era difícil sentirse tan prisionero de un cuerpo y tan libre de espíritu.

El amigo tenía una buena razón para aparecer tan temprano y eso iba a provocar una crisis de gran envergadura en Aisdek'm.

-Camarada...

Empezaba mal, pensó el niño paralítico.

-¿Qué pasa?

Clickeó sorprendido y menos molesto.

-Mi primo, el rubio de ojos azules que se burló de ti cuando le ganaste en la competencia de skate, quiere verte para que le digas qué hacer.

La situación era muy poco habitual para Aisdek'm. Él no daba consejos a nadie más que a sus amigos, no atendía a gente aparte del pequeño grupo que lo visitaba cada día, la enfermera y los médicos, y sus padres que lo veían muy de vez en cuando. Nadie más llegaba a esa habitación.

-¡No, no puedo asesorarlo, no es mi trabajo!

Y de repente escucho la voz del Magister que decía:

-Sí, precisamente, esto es también parte de tu misión. Recíbelo, este muchacho está tan deprimido que podría cometer un acto irreparable. Tienes que atenderlo. Si no, tendrás la culpa de las consecuencias.

A contra de su corazón, pero sobre todo con miedo al fracaso, accedió a recibir a Ariel, el muchacho burlón. Y aquí empezó otra aventura de Aisdek'm, la rueda de su vida acababa de dar una nueva vuelta.

Ariel tenía 23 años, estaba en tercer año de ingeniería. Como suele ocurrir, se había enamorado de otra estudiante pero como no era del mismo nivel social que su familia, su padre y su madre, habitualmente tan cómplices con él, iniciaron una guerra terrible contra esa relación. El primer acto fue cortarles los víveres. Por amor propio, Ariel tomó entonces dos trabajos: uno de mozo de madrugada y otro de cadete por la mañana. Llegaba agotado a la Facultad, pero al encontrar a su novia allí estudiando, se renovaban sus fuerzas. Tanto era su amor, que finalmente ella quedó embarazada. Cuando los padres de Ariel se enteraron, en vez de cambiar de actitud, se volvieron aún más duros con su hijo, amenazándolo con desheredarlo por hacerles tan poco caso. Tan fea se volvió la situación, que Ariel, en camino de ser padre, decidió no hablarles más hasta que naciera el bebé. Él pensaba que todo cambiaría cuando vieran a su primer nieto. El joven soportó los nueve meses. Sufría al no estar presente en el cumpleaños 62 del papá y por primera vez pasó la Navidad con su novia, feliz, pero sin sus padres. Más duro fue cuando llamó por el Día de la Madre y escuchó cómo ella le mandaba a decir a través de su mucama que no tenía ningún hijo llamado Ariel, y que colgara de inmediato.

¿Y qué había pasado ese día? Esa mañana había sido el día más dramático de su vida. En menos de una hora vivenció la mayor felicidad: su hijo nació a las seis horas y treinta y seis de la mañana; y el llamado que recibió en su teléfono móvil mientras festejaba con su futura esposa, fue el peor de su vida. Fríamente y sin emociones ni compasión, como una pura formalidad administrativa, un policía

le pedía ir a la morgue de Madrid, en el barrio Vicálvaro, para identificar a los dos cuerpos de sus padres, muertos en un accidente de automóvil durante la noche sobre la ruta de Barcelona.

Los clicks de Aisdek'm fueron traducidos de inmediato por Pito Digital:

-¿Tanto te pasó, en tan poco tiempo? ¿y en qué esperas que yo pueda ayudarte?

-Me estoy volviendo loco... tanta felicidad y tanto dolor. ¿Para qué sirve que estudie? ¿De qué me sirve vivir si mis padres nunca me perdonaron y no pudieron escucharme por su testarudez? ¿Qué debo hacer? ¿Suicidarme, trabajar, continuar estudiando? ¿Cómo voy a criar a mi hijo si no soy capaz de decidir sobre mi propia vida?

Aisdek'm, frente a tal crisis emocional, y conociendo el riesgo real, no sabía más qué decir. Le hubiera gustado hacer comprender a este chico qué felicidad debería sentir por ser padre. Él, que soñaba con tener un bebé de Marilyn y que no podía ni acariciarla con sus manos, ni decir el sí en una iglesia, y menos todavía sostener un hijo en sus brazos.

El Magister, comprendiendo que Aisdek'm estaba enredado en sus propias emociones y desbordado por las de Ariel, le habló suavemente.

-Niño, no seas egoísta. Tienes libertades que este muchacho nunca tendrá. Sé más humano; él viene a pedirte ayuda, no puedes hablarle de tus problemas. Él será sordo y ciego a todo lo tuyo, para cada ser humano su dolor es el centro de su propio mundo. Él no vino para compadecerte, vino porque está desesperado y necesita un impulso de ayuda. La abnegación es también parte de tu misión y de la de todos los seres humanos dignos de este nombre.

Ante un discurso tan edificante, el joven paralítico sólo pudo decir una frase al primo de su amigo:

-Está bien... siéntate en el sillón, pero ¡deja de lloriquear y compórtate como un hombre ¿quieres? Te voy a ayudar.

Así fue. Después de varios minutos de un tenso silencio, la máquina que activaba Aisdek'm moviendo su párpado derecho empezó a escribir en Morse:

-Sé que lo que voy a decirte no te va a apaciguar el alma, pero debo hacerlo. Estoy viendo a tus padres, están asustados, no comprenden lo que les pasa. Tranquilízate: el choque fue tan violento que no sufrieron, murieron en segundos, pero quedaron atados a este mundo por no haber podido despedirse de su único hijo, y pedirte perdón y decirte cuánto te aman. Es cierto que quedaron muy impresionados por tu determinación y sobre todo porque lograste asumir tus decisiones sin pedirles dinero. No tenían más pretextos para oponerse a tu amor y comprendían su equivocación. Esperaban una ocasión para reconciliarse contigo... iba a ser por el nacimiento del bebé.

El primo escuchaba atentamente, apasionado. No podía secar sus lágrimas pero lloraba en silencio y Aisdek'm no podía darse cuenta de ello.

-¿Cómo puedo decirles que nunca dejé de amarlos? Sólo quise respetar su decisión. No nos comprendimos; papá quería que yo fuese hombre y cuando lo fui de verdad me dieron la espalda.

-Date cuenta de que siempre recordarás lo que vives en este momento con tu hijo recién nacido, aunque cuando sea grande, y te diga que se quiere ir de casa, tú continuarás sintiéndolo en tus brazos tan pequeño como hoy. No creas que podrás evitar contradicciones cuando te comuniques con él. Tú también parecerás injusto a los ojos de tu hijo adulto. Pero volvamos a tus padres: vas a tener que hacer

una ceremonia de despedida, para guiarlos en el mundo transitorio y a la vez hacerles sentir que los amas y que los perdonas.

¿Te comprometes a hacerlo?

-Obviamente, por eso vine. ¿Qué debo hacer?

-Sólo podrás hacerlo por una persona a la vez. Empieza por tu mamá, es la que más está sufriendo y la que más remordimientos tiene. Deberá durar 33 días, pero no es indispensable que sean corridos.

Compra primero una rosa roja, bien abierta. Arranca un primer pétalo. Con tu índice derecho, simula escribir el nombre completo de ella, letra por letra, de un solo lado del pétalo. Dale vuelta. Coloca el otro lado del pétalo sobre tu tercer ojo (entre las cejas) apoyándolo con el índice izquierdo. Visualiza a tu mamá con dos grandes alas en lugar de brazos.

-¿De color blanco?

-No. El ala derecha debe ser dorada y la izquierda de un azul profundo, como si fuera del color del universo. Repite en voz alta 108 veces la palabra «WoKIoBi-SoiHiAS», imaginando que ella la repite después de ti.

Luego sube el pétalo sobre tu frente, donde se encuentra tu 4to ojo y sostenlo con tu anular izquierdo.

-¿Y si me equivoco de dedo?

-Sencillamente no funcionará, porque cada dedo es como un enchufe eléctrico, y si utilizas un enchufe equivocado no se prenderá tu computadora

sino, tal vez, tu máquina de hacer café.

-¿Cómo sabes que tengo la máquina de café al lado de la computadora?

-No importa.

Cuando el pétalo esté bien apoyado con el dedo exacto, imagina también que los colores de ambas alas se intercambian lentamente. Para ayudarlas, recita en voz alta la palabra

«CiTiPio-LoHaeKiZiO». En la última palabra, visualiza a tu mamá dándote la espalda y volando hacia arriba.

-Si no llego a visualizarla bien, ¿ella me va a percibir?

-Sí, de todos modos.

Luego corta este pétalo en dos. Quema la mitad de inmediato y tírala al viento. Conserva la otra mitad en una cajita de madera que enterrarás al pie de un árbol cuando hayas juntado los 33 medios pétalos.

-Y así estará en paz. ¿Se liberará de este mundo para reencarnarse?

-Así es. Puedes hacer esta ceremonia por cualquier persona, aunque no sea de tu familia.

-Gracias por todo. Pero y ahora, ¿qué tengo que hacer? ¿cómo voy a criar a mi hijo? ¿debo abandonar mis estudios?

Aquí intervino el Magister Liroluvilui, aconsejando a Aisdek'm dejarle la palabra. El niño aliviado lo hizo con gusto y prestó su voz (o mejor dicho, sus clicks) a su Maestro; curioso él también por saber qué consejos le daría a Ariel.

Este último ya había dejado de llorar y estaba solamente sumido en la aprensión de lo que le esperaba; más sereno, más en paz. La idea de suicidio se esfumaba paulatinamente.

-Hijo, continúa con tus estudios de química, porque están bien orientadas con tu misión espiritual. Pero no cometes el error de confundir el medio con el fin. Tu misión concierne a la investigación. Tu vocación no se ha despertado todavía, está nublada por el amor que sientes por tu joven esposa. Desarróllate en esta dirección: la investigación científica. En cuanto a tu profesión, deberás tener el valor de rehusar las propuestas de industrias, las que te harán cuando te recibas. Te perderás el goce de un sueldo importante, pero deberás renunciar a ello para entrar en laboratorios de investigación donde ganarás

mucho menos. A lo largo del tiempo, tu nombre se hará conocido cuando pases los 40 años; y tu felicidad y tu paz interior resultarán del buen alineamiento entre misión, vocación y profesión. Es también una regla que tendrás que enseñar a tu hijo,

si no quieres cometer los 10 crímenes psicológicos y educativos que vuestra sociedad moderna perpetra contra los niños.

-¿Cómo? ¿Crímenes contra la niñez? ¿Pero quién?

El joven padre -tan sensible en ese momento- parecía escandalizado al escuchar esta frase extrema del Magister.

-Sí, alterar el desarrollo de un alma pura, engañarla aunque sin mala intención, sólo por ignorancia, falsear su desarrollo y encaminarla hacia el sufrimiento, son crímenes espirituales. La gente no tiene culpa moral por ello porque también fue víctima de la misma educación, pero el crimen sería descubrirlo, poder resolverlo y no cambiar la enseñanza por comodidad, miedo al rechazo, o por ignorancia. Esta inercia sí vuelve culpable a la persona como si hubiera premeditación.

El joven, en el colmo de la sorpresa, suplicó a Aisdek'm (no establecía bien la diferencia entre el niño y el Maestro, porque ambos se expresaban por el mismo canal) que le dijera todo lo que debería cambiar en la crianza de su hijo a fin de no imitar a sus padres ².

1. Si quieres que tu hijo comprenda lo que es el amor, la vida, las emociones y sepa cómo encontrar su felicidad, deja de engañarlo. No podrás explicarle con palabras, ni podrás cambiarlo con la psicología. No hay palabras suficientemente poderosas

2- Para no fastidiar al lector con todas las explicaciones e intercambios de preguntas entre Ariel y el Magister, daremos un resumen que bien podría ser el manifiesto de la escuela del despertar humano. Ya adelantamos al lector que estos conceptos son aplicables a los adultos igualmente que a sus hijos; también adelantamos que pasarán años antes que padres, docentes, ministerios, sindicatos, psicólogos y gobiernos se pongan de acuerdo para insertar estas 10 nuevas materias en el programa escolar. Desgraciadamente millones de jóvenes se volverán adultos, sufrirán, se equivocarán, gastarán vidas completas por no haber recibido estos consejos.

para representar las energías; será mejor enseñarle cómo funciona su cuerpo de energía, hacerle descubrir la presencia de este otro yo (que piensa y vive en forma independiente dentro de él mismo). Pero hazlo en términos claros, como si fuera un curso de «bioenergía vivencial» o de «autocontrol bioenergético». Verás cómo aprenderá a limitar sus emociones, como sabrá reequilibrarse y resistir al estrés y a los choques de la vida, cómo podrá regenerarse y hasta descubrir la verdadera felicidad dejando de confundirla con la «satisfacción de sus deseos». Tres ejercicios bastarán para cambiar su vida.

2. Deja de mentirle, no lo engañes. Su cerebro, el que se esconde en el cráneo, es sólo la mitad de su verdad. Enséñale que tiene otros cerebros energéticos flotando en las moléculas de agua de todo su cuerpo. El primero ya está aprisionado en el mundo sensorial, es el de tres dimensiones y sólo piensa por referencia a ellas. Los otros 18 cerebros hacen que la inteligencia humana no tenga límites. Al estar constituidos por energías del universo en lugar de moléculas de la Tierra, pueden acceder a él en todo momento. Deja de hacer creer a tu hijo que su capacidad es reducida, terminará creyéndolo, porque esto reducirá su inteligencia a los límites de sus percepciones.

Toda inteligencia es binaria: la parte de ella «concreta» está ligada al mundo que percibe con los cinco sentidos; la que es «abstracta» está ligada a las energías cósmicas y telúricas que percibe con los otros 55 sentidos que todo ser humano posee. Dos técnicas son suficientes para despertar los 17 cerebros energéticos y permitirle gozar de lo ilimitado de la inteligencia universal. Esta materia debería llamarse «inteligencia cósmica».

3. No lo engañes. No intentes hacerle creer que va a aprender algo en la escuela. Cualesquiera sean los esfuerzos y la buena fe de los docentes ¿cómo pueden pretender enseñar sin jamás explicar cómo aprender? Esta paradoja no es culpa de los docentes sino del sistema del cual están prisioneros. Si no se ha podido definir lo que es «saber», menos todavía se

podrá definir lo que será «aprender». Comprende que todo el sistema educativo y el acto mismo de aprender deberían resumirse en la palabra «automatizar». Si no hay automatismo no hay aprendizaje; si no se enseña que para llegar al automatismo de los conocimientos hay que hacer trabajar en sinergia la materia, la conciencia y el ritmo del sueño con el del trabajo, los mismos profesores se lamentarán de estar llenando un colador.

No obstante, un solo ejercicio basta para cambiar todo eso. Llama a esta materia: «Pedagogía Holo Cibernética».

4. No hagas como tus padres, que pasaron su vida reflejando la vida de los demás. Enseña a tu hijo que «imitar» es «dejar de existir». Los humanos imitan por miedo al rechazo... es más fácil confundirse con los árboles de un bosque que ser una preciosa orquídea, con independencia y vida propia. Un hombre que refleja es un «hombre espejo», un hombre que piensa es un «hombre luz». Hay que tener mucho valor para emitir luz en la oscuridad de los demás, y hay que ser algo cobarde o tal vez aletargado para contentarse con reflejarla para pasar más inadvertido. Una sola materia es suficiente para esta «escuela del pensamiento propio».

5. Probablemente le enseñes a tu hijo la falacia de los diplomas. ¿Crees verdaderamente que hay diplomas suficientemente grandes para esconder detrás de ellos una montaña de incompetencia? Es una mentira hacerle pensar que un diploma es igual a un trabajo, que ser titulado le dará jerarquía; otra vez, la política del «no rechazo», el miedo, la creencia en que la sociedad funciona con títulos, es un crimen psicológico. Observa, se consciente de que la competencia se demuestra en todo instante, y la ignorancia solo se puede esconder durante poco tiempo. Por otra parte, la carrera de los estudios no asegura la realidad del éxito; la sociedad más bien funciona con la comprensión de los verdaderos mecanismos. Para tu hijo, la posibilidad de encontrar su lugar en la sociedad no dependerá de los conocimientos que aprenda sino de cuántas reglas de

funcionamiento social comprenda. Tres ejercicios y estrategias son necesarias para esta materia, que debería llamarse «descifrar las reglas secretas».

6. ¿En verdad te sentirás orgulloso de nivelar las originalidades de tu hijo para transformarlo en un consumidor robotizado? ¿No te das cuenta de que te hicieron vivir en un «campo de hipnotismo social» donde te dictan cuál moda adoptar para vestirme, cuál medicamento utilizar para alimentar la industria farmacéutica, qué comida es hoy aconsejable y mañana te enfermará? Te venden la higiene del cuerpo, pero ninguna multinacional logra comercializar la higiene mental o la higiene espiritual, tal vez por ser contradictorias con sus intereses. Te hicieron creer que debías envejecer, jubilarte, enfermarte, en lugar de prepararte para ser feliz a toda edad, trabajar sin límite, saber tanto sobre los mecanismos de tu propia salud que no necesites enriquecer más a farmacias ni laboratorios. Aprender a salir del hipnotismo social significará una materia, y descubrir las reglas de vida más provechosas serán cinco más. Esta escuela debería llamarse: «despertar del hipnotismo social».

7. Será un gran crimen si enseñas a tu hijo que su felicidad afectiva o emocional dependerá de su relación con los demás. Le vas a esconder que lo que domina la relación humana es la pelea de cuerpos diabólicos y angélicos. ¿Lo dejarás suponer que es otra persona la que debe hacerlo feliz -su pareja, sus hijos, sus amigos- en lugar de asumir que debe ser capaz de ser feliz por sí mismo?

Enséñale que la felicidad es como una radiación que debe emanar de cada ser humano que logra encontrar su propio equilibrio energético. La felicidad es una energía que se debe brindar a los demás, no esperar la de ellos. El que todavía la espera nunca será saciado; el que la dispensa puede hacerlo porque le sobra dicha energía. Este arte se aprende. En esta «escuela de las relaciones humanas» una materia enseñará la felicidad y la otra cómo dominar las relaciones humanas y no ser dominado por ellas.

8. *Debes evitar también perpetuar estas tradiciones religiosas que se construyeron mediante el miedo al pecado y la creencia en los poderes mágicos que los sacerdotes se apropiaron de la herencia Atlante. Enseña a tu hijo que su progreso espiritual (esencial para encontrar la paz interior en este mundo, para descubrir las raíces de la felicidad, y alejar de él las paredes de su mente) no está ligado a ninguna religión, sino a técnicas sabias que aprenderá a utilizar en plena libertad. La creencia dogmática es una renuncia a la inteligencia espiritual y un intento deliberado de reducirla a una inteligencia de tres dimensiones. El dogma no es necesario, la experiencia individual sí. Cuando tu hijo comprenda la necesidad de este desarrollo, 7 materias bastarán para «el espiritualismo en libertad».*

9. *¿Vas a hacer creer a tu hijo que es una persona normal, común y corriente, como todo chico? Si lo haces sólo le esconderás una realidad superior que se encuentra tanto en el más humilde como en el más noble de los seres humanos. Todos tienen un potencial superhombre que duerme en ellos. Desconocerlo es matarlo. Aprender a despertarlo no es crear una elite nueva sino sólo regresar al desarrollo normal que todos ustedes, los humanos, deberían tener. La «escuela del superhombre» debería ser la más común y difundida de todas: una sola materia bastaría para despertar a cada superhombre que duerme en el hombre dormido.*

10. *No engañes a tu hijo. No seas más papista que el Papa, como dicen los humanos. Te criaron sobre las bases de un espíritu racional, concreto y materialista. ¿Encontraste todas las respuestas? Ya sabes que no. ¿Esperas sinceramente encontrarlas a través de la ciencia moderna? También sabes que no. Sería por miedos oscuros, ignorancia o por inteligencia que mintieras a tu hijo. ¿Intentarías hacerle creer que el mundo obedece a la razón, en lugar de decirle la verdad? ¿Cuál es la verdad? La razón se inventó para borrar vuestro miedo a lo desconocido, pero un antídoto puede ser más perverso que el veneno del cual pretende salvar. Vuestra sociedad moderna cayó en una ceguera absurda, una hipocresía que ofende a la sabiduría oriental, y*

daña al hombre para el provecho de los intereses comerciales. Enseña a tu hijo a no renunciar a su herencia milenaria. No le prohíbas entrar en contacto con nosotros, seres de otro mundo; no le hagas creer que los cuentos de hadas eran para niños y que los adultos no deben creer en ellos. Te contradecirás a ti mismo si admites una mentira que no podrás justificar ni explicar, y el daño será imperdonable. Si sacrificas la inocencia de tu hijo en el altar de la ciencia moderna, habrás traicionado a tu misma ciencia. Faltan pocos años para que se reconozca la supremacía del mundo invisible sobre lo inexplicable de la conciencia humana. Cuando llegue ese día, tu humanidad habrá salido del infierno del oscurantismo y podrá regresar al paraíso donde sólo los iniciados llegan: el de la comprensión integral de sí mismos en sus relaciones con el universo.

Tanto Aisdek'm como el joven Ariel estaban asombrados ante este diluvio de realidades. Aisdek'm preguntó al Magister

cuántas materias representaban el último punto y cómo llamarlas. El magister cerró el tema diciendo que una sola bastaba y que debería llamarse «El reencuentro de la Tabla de Esmeralda».

Ariel, por su parte, se fue satisfecho, la mente en paz, y con muchos apuntes que le costarían, tal vez, veinte años de docencia paterna. Pero Aisdek'm... él no estaba satisfecho. Su curiosidad había sido acicateada por la «Tabla de Esmeralda» y preguntó al Maestro si se encontraba en los Registros Akáshicos, y si así era, si podía ir a visitarla.

Fue apenas decirlo y de inmediato hacerlo.

Es fascinante como en el mundo invisible «pensar ES actuar». Cuando el niño llegó a la Tabla de Esmeralda, comprendió por qué los átomos y los sistemas planetarios tenían las mismas estructuras; vio cómo las líneas de energía que recorren los cuerpos humanos se parecen a reflejos de las corrientes energéticas del universo.

Pero dejó de comprender con la siguiente frase del Maestro:

-Aisdek'm,

¿te das cuenta de que si es cierto que tu cuerpo es el reflejo del universo, entonces actuar sobre el universo es actuar sobre tu cuerpo, y actuar sobre tu cuerpo puede modificar el universo?

-¿La verdad? no comprendo ni imagino, pero si me dieras un ejemplo me sentiría menos tonto.

-¿Recuerdas cuando te enseñé que

la conciencia que mueve a los hombres es en realidad un gran torbellino energético que recorre tus 18 cerebros?

-Hasta ahí, sí.

-¿Y también cuando te enseñé

qué es lo que hace variar esta conciencia?

-Sí, el cosmotelurismo.

-Es decir...

-La suma de las energías que provienen del cosmos y de la Tierra.

-También te expliqué que

cada modificación que se interponía entre planetas y hombres, entre Tierra y hombres, alteraba las energías y, en consecuencia, la conciencia humana.

-¿Por ejemplo la basura espacial, los satélites, los cometas?

-Sí,

pero también la ropa sintética, la arquitectura moderna, los coches, las urbes, los aparatos electrodomésticos, la televisión y la computadora: todo eso alteró las energías cosmotelúricas que llegan al hombre.

Y entonces... ¿qué quiere explicarme Maestro?

-Que

actuando sobre el universo actuamos sobre el hombre.

-Hasta aquí comprendo, pero ¿por qué dice que

actuando sobre el hombre podemos actuar sobre el universo?

-¿Viste a esos maestros budistas tomar estas posiciones de manos tan raras, «los mudras»?

-Sí, recuerdo que cuando los observaba sus manos parecían atar hilos gigantes que venían del cosmos y volvían hacia él.

-Viste bien.

Esos hombres saben que ejecutando ciertos mudras pueden modificar circuitos energéticos del universo.

-Entonces lo que leí en la Tabla de Esmeralda es cierto: todo lo que está abajo es como lo que está arriba y todo lo que está arriba es como lo que está abajo.

-Así es.

Quien comprende y aprende a aplicar esta gran regla puede llegar a dominar el 80% de su vida y el 40% de la vida de los demás.

-¿Es tan preciso?

-Claro.

- *¿Y cómo hacer para dominar*

el 20% que falta en el control de la propia vida?

- *Hay que aprender a*

utilizar el Santo Grial que todos ustedes tienen en el chakra del corazón.

- *No, Maestro, por favor, no me reenvíe al estudio del Medioevo, el Rey Arturo y su banda de vagos que en lugar de desplazarse en skate o en rollers, como todo el mundo, lo hacían a caballo. ¡Qué falta de clase!, ¿no?*

A Aisdek'm le pareció escuchar una risa, pero el Magister, siempre le hablaba seriamente. *¿Se reía a veces? Nadie podía saberlo.*

- *Ven conmigo a los Registros, quiero que observes el Santo Grial.*

- *¿Allí lo conservaban entonces?*

- *No es así. Sabes bien que en los Registros Akáshicos se encuentra la esencia de todo lo que existe, pero ningún objeto; todo es energético allí.*

Al observar esta copa (el Grial), Aisdek'm vio que la parte alta era como el chakra coronario del hombre (parte hueca invisible en el tope del cráneo), mientras que la base era como su chakra perineal. Recordó que entre ambos chakras, uno que captaba las energías cósmicas y el otro, las energías telúricas, había un chakra transversal, como un tubo que unía el cráneo con el perineo.

Sospechó la verdad:

- *Maestro, ¿comprendo bien o me equivoco?*

¿Lo importante del Santo Grial, de esta copa, no es la base ni la copa misma, sino el pilar que une uno a otro?

-Así es. Explícame por qué es lo más importante.

-Si este pilar equivale al gran tubo, el chakra transversal debe significar que el secreto del hombre que hay que utilizar para terminar de dominar la vida de uno es la circulación de energía que hay por este tubo.

¿Es así?

-Es correcto, pero déjame explicarte

cuál energía circula allí. Los 18 cerebros se comunican con las dimensiones invisibles, las que escapan de las 3 que conocen sensorialmente. Cada cerebro recibe energías diferentes de estas otras dimensiones, por eso puedes decir que los humanos son reflejos del universo. Al revés: el poder que tienen ustedes de llegar a viajar en estas otras dimensiones, por ejemplo para llegar a los Registros Akáshicos, lo pueden aplicar entrando un aspecto de su conciencia en este tubo y accediendo a las dimensiones adecuadas, como si fueran pisos diferentes de una misma torre en la cual viajan por un ascensor central.

-¿Cada hombre que domina estas dimensiones puede llegar a dominar toda su vida? ¿Este es el secreto de la búsqueda del Grial?

-Sí... y es también el secreto del Árbol Sefirótico.

-¡No, por favor, no hablemos de jardinería ahora!

Esta vez, la risa fue muy neta. Aisdek'm se daba cuenta de que el Magister se divertía mucho al escucharlo. -¡Ojalá mi papá hubiera sido así! -pensó.

-Gran Maestro... entonces, si Ariel llega a

aprender las 27 materias que usted le indicó, ¿su hijo será un superhombre?

-No. Todos los hombres ya son superhombres, sólo hay que despertarlos.

Precisamente, tú estás muy cansado. Duérmete tranquilo, cumpliste bien tu misión; y tranquilízate, tu superhombre ya se ha despertado, es sólo tu cuerpo el que tiene que dormir de vez en cuando; deja que el otro vele sobre tu cuerpo terrenal.

Y Aisdek'm se durmió.

SEXTO VIAJE DE AISDEK'M

-¡Aisdek'm, despiértate! Es 7 de enero. Despierta.

La voz del Magister hizo sobresaltar a la mente del niño. Abrió los ojos, todo estaba oscuro, sólo se escuchaba el bip bip del aparato de cardiología y se veían en el cielo raso los reflejos de los publicitarios de neón del negocio de enfrente.

-¿Y qué importa que sea el 7 de enero? - pregunto rezongando como todo adolescente a quien un adulto arranca de sus sueños.

-Estamos en el 7 de enero de 2002 y tenemos que partir de viaje.

Medio fastidiado el niño salió de su cuerpo murmurando irónicamente para sí mismo la suerte que era que en el mundo invisible no se necesitara equipaje.

-¿A dónde vamos?

-A Nueva Zelanda, tierra mágica por excelencia.

-¿Por qué «mágica»?

-Deja de preguntar y observa por ti mismo.

Llegando a una de las montañas de Queenstown, los dos seres invisibles se inmovilizaron y Aisdek'm, maravillado, presenció un fenómeno que escapó a todos los observadores.

Eran las 7:15. Primero apareció algo similar a una columna de luz que parecía romper el horizonte en dos partes iguales y, a continuación, se abrió un abanico de colores del arco iris. Tenía unos 20 kilómetros de ancho y 10 de alto.

-¿Qué es?

-Deja de preguntar, experimenta. Sígueme,

tenemos apenas tres minutos para entrar, explorar y salir.

Ambos se precipitaron hacia el abanico. Aisdek'm

tuvo la sensación de estar aplastado entre dos paredes verticales, como si su cuerpo hubiera tenido menos espesor que una hoja de papel. Luego, atravesando la pared invisible experimentó una sensación de expansión desubicada. Parecía que sus piernas estaban en el lugar de la cabeza, que su brazo izquierdo no partía más de su hombro sino que parecía prolongar el otro brazo, ambas manos formando como una sola. En cuanto a la cabeza, estaba en el medio de su cuerpo, como si éste fuera su lugar normal.

-No prestes atención... recuerda que no tienes cuerpo.

-Sí, pero es extraño.

-Cuando los humanos se desencarnan, tienen estas dos sensaciones.

-Dime, Magister, ¿dónde estamos?

-Acabamos de pasar por una puerta dimensional. Cada tanto alguna se abre sobre el planeta Tierra.

-¿Y para qué nos sirve explorar esta dimensión? Aisdek'm lo dijo con una voz dulce y verdaderamente interesado, la curiosidad superó al fastidio del despertar brutal.

-Este mundo tiene muchas más dimensiones que las tres donde tus congéneres, los humanos, están encerrados. Este mundo representa el universo del cual emana lo que ustedes llaman (sin bien saber lo que es) «felicidad».

-¡Claro que sabemos lo que es!

-Explícamela entonces.

-La felicidad es estar con la persona que uno ama.

-¿No te parece muy primario? ¿y cómo puedes estar seguro de que la otra persona siente lo mismo que tú?

-Se siente ¿no? en el chakra del corazón, supongo.

-Te acercas... y tal vez tienes razón si piensas en ti y en Marilyn. Pero como dicen los humanos: «solo sois la excepción que confirma la regla».

Los seres humanos desean de dos formas: una está inspirada por el cuerpo diabólico y la otra por el cuerpo angelical.

-¿Cómo es eso?

-Cuando deseas por egoísmo, por ejemplo, tener a Marilyn para garantizar tu propia felicidad ¿cuál crees que te inspiró?

-Mi cuerpo diabólico. Pero no es así, deseo estar con Marilyn para que ella sea feliz, y si no la hago feliz, entonces quiero desaparecer para que se enamore de otra persona. Espero que no sea paralítico... él.

-No te amargues, acabas de hablar desde tu cuerpo angelical.

El que sinceramente ama sin egoísmo y ubica la felicidad de otro encima de la suya, encontró el camino hacia este mundo que visitamos, porque me faltaba decirte que todos los humanos

tenéis una puerta de acceso, precisamente, en vuestro chakra del corazón, tal como lo sospechaste.

-Entonces, ¿ser feliz es preocuparse más de los demás que de nosotros mismos?

-No solamente eso.

La felicidad es un estado energético que tienen que aprender a provocar.

-Enséñame el método, así lo comunicaré a mis amigos y lo escribiremos en la página web.

-Aisdek'm: ya conoces el método... lo estás practicando en este momento.

-No comprendo.

-Hay dos caminos: el de la experiencia y el de la sabiduría.

-¿Cuál es el más veloz?

-El de la experiencia. Mira.

Fija bien tu mirada en los lugares que te voy a señalar.

El Magister designó un río.

-Fija tu mirada en el límite entre el agua y la tierra y no intentes mirar ni a uno ni al otro, tampoco alternativamente. Mira la línea invisible que separa lo móvil del agua de lo inmóvil de la tierra.

Así hizo el niño, pero no sentía nada.

-Ahora

mira la sombra de este árbol y el lugar adonde llega el sol. Mira el límite entre los dos, esta línea donde la luz da lugar a la oscuridad.

Aisdek'm lo hacía, pero seguía sin comprender ni sentir nada.

-Ahora

mira en ti mismo, en tu chakra del corazón; busca dos situaciones que no conciernan a Marilyn, una donde fuiste muy egoísta y la otra muy altruista; piensa en ellas, pero solo en el límite entre las dos.

El niño sintió un nudo en su garganta (energéticamente hablando): recordó cuando su mamá le dijo que ella y el papá estaban pensando en que podrían tener otro hijo. Aisdek'm recordó cómo reaccionó, con tanto egoísmo que la madre renunció a ese deseo. Tampoco sintió remordimientos al año siguiente cuando ella fue operada por una enfermedad en la matriz y vio segada toda posibilidad de volver a ser madre. Hoy Aisdek'm sentía una gran congoja y se preguntaba si no debería decirles a sus padres que deberían adoptar un hijo sano, como para pedir perdón por la carga que él representaba para ellos.

-No te preocupes, tus padres te quieren, aun así, inmóvil en tu camilla. No desean ni aceptarán tener otro hijo, pero observa lo que ha pasado en ti.

Encontraste el límite entre altruismo y egoísmo, tal como entre la luz y la oscuridad, o lo inerte y lo móvil. Estate en paz.

-¿Por qué debería estar en paz?

-Porque el camino veloz hacia la felicidad consiste en colocar tu mente en los planos del infinito; así dicen los libros que tratan sobre la felicidad en los Registros Akáshicos.

-¿Y dónde están estos planos del infinito?

-En el límite entre los contrarios. Todos los contrarios tienen este límite (ya te di tres ejemplos). Ubica tu mente en ellos y sentirás que te gana la paz interior.

-¿Y qué gano yo con la paz interior?

-¡La felicidad! ¿No te das cuenta de que nadie pudo, ni supo, ni llegará a definir la felicidad? Hay una buena razón: todos buscan un tesoro brillante como el oro y, cuando lo encuentran, descubren que se trata de latón. Es un tesoro inmaterial el que deben buscar; es la felicidad que genera el cuerpo angelical: se llama «Paz Interior». Sólo tienen que buscarla a través de ellos mismos. ¿Cómo hacerlo? me vas a preguntar. Cuando hayan colocado su mente durante 77 horas en ese plano del infinito, 77 horas esparcidas a lo largo de tres meses, ellos podrán encontrarla. Habrán provocado una reacción en cadena a través de la meditación.

-Así, no más.

-Sí. Pero aconsejo tomar el otro camino.

-¿Por qué, si es más largo?- Aisdek'm no podía evitar pensar como ex-Rey del Skate.

-Es cierto,

van a encontrar la felicidad, si admiten que está hecha de paz interior. Pero podrían volver a perderla. Mientras que en el otro camino, cuando comprendan cada etapa, conseguirán la felicidad para siempre. Además, ya recorriste gran parte de este camino.

-Debo ser tan ignorante como en el curso de matemática puesto que sigo sin comprender.

-Acerquémonos a esta montaña.

Ambos pasaron flotando cerca de un acantilado, verdadero promontorio encima del mar.

-Mira... ser feliz significa tener la impasibilidad de un acantilado golpeado por las olas del océano.

Cuando llegaron detrás de la montaña vieron un bellissimo lago, con una isla en el medio y un templo de mármol erigido en el centro.

-Además de la impasibilidad, tienes que tener la serenidad de un lago perdido en la montaña.

Aisdek'm se sentía poco a poco ganado por las sensaciones que describía el Magister.

Llegando cerca del templo, observaron que tenía 7 columnas que soportaban un domo, y una llama gigante parecía quemar desde toda eternidad en el centro del templo.

-No dejes de observar:

Este templo tiene cuatro escalones. Todo tiene doble sentido en esta dimensión y el más importante no es el material.

Aisdek'm, acercándose a los escalones, vio unas frases grabadas en un alfabeto incomprensible.

-¡Descífralos con los ojos de tu mente!- ordenó el Magister.

Así hizo el niño y leyó el primer escalón:

«Descubre la Misión Espiritual que te atribuyeron, escucha el susurro de tu vocación, pero sólo cuando hayas comprendido lo anterior empieza a caminar en la senda de tu Profesión. Así sanarás tu ceguera y podrás distinguir el sentido en que corre el río de tu vida».

En el segundo escalón leyó lo siguiente:

«Maldición a quien, por ignorancia o por inercia, desdeñara las leyes cósmicas a las cuales debe someterse. Su vida será un largo fracaso sin sentido comprensible».

Aisdek'm se impresionó más por la grandilocuencia que por el sentido del texto. El tercer escalón le pareció algo más claro:

«Termina con tus conflictos. Si no, los de adentro te carcome-rán y los de afuera te devorarán».

En cuanto al cuarto escalón, fue directamente el Magister quien lo tradujo:

«Camina por las veinte sendas del Despertar Espiritual. No dejes nunca de caminar y no te pongas ansioso por llegar al término. En estos senderos es más importante caminar que llegar».

-Empiezo a comprender. La misión espiritual tú me la explicaste... es difícil pero la acepté. Mi vocación de rey del skate se esfumó... y de todos modos mejor, porque nada tenía que ver con mi misión. En cuanto a mi profesión... ¿podemos decir que ahora soy educador de niños malcriados, de mis amigos?

-No, Aisdek'm. Eres un descifrador de los Registros Akáshicos y es una gran profesión porque combina ciencia, tecnología, docencia y aventura. Pero ¿crees que comprendiste lo de las leyes cósmicas?

-No, pero supongo que

hay leyes en el universo, y que todos debemos obedecerlas. ¿Dónde están escritas?

-En los Registros. Son tan numerosas que probablemente no existan dos personas de tu mundo que tengan las mismas.

¿Quieres conocer la tuya?

-Me gustaría... si no me da más trabajo después.

-Dice: «Maldición sobre quien tiene el poder de distinguir el invisible camino de la sabiduría y egoístamente olvidara enseñar su mapa a los demás buscadores».

Aisdek'm se quedó pensativo. En su mente comenzaban a ensamblarse los fragmentos de su reciente historia, su accidente, su misión, los viajes a los Registros.

-¿Y

los conflictos?

-Son perniciosos. Su dinámica es la misma que produce el choque entre cuerpos diabólicos y angelicales.

-Pero, ¿de dónde provienen todos los conflictos?

-Hay un único origen: mientras los humanos de tu planeta no acepten su dualidad, en parte hombres materiales (neuronales) y en parte hombres bioenergéticos, los conflictos tendrán un terreno fértil. Maldito, pero fértil. Muchas de las enfermedades y sufrimientos humanos se resolverían al aceptar esta dualidad.

-Y,

«caminar en las 20 sendas del despertar espiritual», ¿qué significa?

-También lo estás haciendo, sin darte cuenta. El objetivo es trabajar espiritualmente para desarrollar tu conciencia.

-¿Desarrollar mi conciencia? ¿No es un invento de los religiosos eso?

-No se trata de tu conciencia moral, que es muy elástica según la época y las modas (lo que muestra su falacia). Se trata de tu

conciencia como percepción concreta y abstracta. Cuanto más puedas pensar en una gran cantidad de gente, en lugar de solamente en tu núcleo familiar; cuanto más puedas abarcar mecanismos de la sociedad en lugar de limitarte a los suficientes para moverte en la ciudad; cuanto mayor sea tu esfuerzo de tolerancia para comprender a los demás, en lugar de juzgarlos e imponerles tu visión, tanto más podrás decir que tienes

una conciencia desarrollada. Ya te expliqué, anteriormente, que cuando llegas a una masa crítica (sí, como en la bomba atómica) se provoca una reacción en cadena, y alcanzas la eternidad de la conciencia.

-Es decir que nos reencarnamos con la memoria de las vidas pasadas en lugar de volver a empezar desde cero.

-Así mismo.

-Entonces, ¿cómo debo explicarlo a mis amigos?

-Diciéndoles

que si prestan atención a los cuatro escalones, tal como acabo de enseñártelo, alcanzarán rápidamente la paz interior.

-¿Es decir que serán felices?

-Sí, con una felicidad real, no de espejismo, no la falsa felicidad de los deseos neuróticos que les habrá dictado su cuerpo diabólico. Diles también que deben organizar su vida, sus estudios, sus afectos y todas sus relaciones humanas en función de estos cuatro escalones. La llama ya la tienen en ellos; el templo, también; el domo representa su cráneo; y los 7 pilares su constitución bioenergética. Todo está ya en cada ser humano, infierno junto al paraíso. Depende de las puertas que uno decida abrir.

-Magister... si alguien cree que está mal orientado y desea reencontrar la buena senda, ¿qué deberíamos aconsejarle hacer?

-¡Mira la ladera de la montaña!

Cuando Aisdek'm miró desde más cerca, vio un edificio extraño. Parecía

un castillo hecho de 108 torres. Un ser extraño salía de una de ellas. Adentrándose en el bosque, este ser realizaba algún

acto secreto que hacía vibrar la cima de los árboles y regresaba, aparentemente a instalarse en otra de las 108 torres.

El ser era tan extraño que Aisdek'm decidió describírselo a sus amigos repitiendo también los comentarios del Magister: .

-El ojo derecho de este ser había sido reemplazado por un pequeño sol, y su ojo izquierdo, por una luna minúscula.

-Este hombre intenta colocar su mente en el límite entre los contrarios: sol y luna, futuro y pasado, su lado masculino y su lado femenino, sus días y sus noches. Es decir, sus momentos de gran conciencia y sus instantes de ignorancia.

Sobre su cabeza sobrellevaba una corona hecha de los siete planetas del sistema solar en miniatura, flotando en lindas elipses.

-El expresa así que su vida terrícola no puede desprenderse nunca de su relación energética con el cosmos.

Su mano derecha aparenta tener un guante blanco, pero debajo él esconde un guante negro, en la mano izquierda es el contrario.

-Su mano derecha expresa que su poder de acción es decididamente positivo, pero que debe quedar en estado de vigilancia porque su cuerpo diabólico está al acecho, esperando un error para empujarlo a la acción equivocada.

En cuanto a la derecha, parece vibrar con lo negativo, hasta atraerlo. Pero es una trampa para el mundo diabólico: su cuerpo angelical le dará los medios para repeler lo negativo de su vida. Tiene elección propia, puede decidir hacer de su vida un infierno o un paraíso.

-Magister ¿qué hace este ser extraño? ¿qué significan las 108 torres?

-No seas impaciente, Aisdek'm. Debo comentártelo para que lo enseñes a tu humanidad. Estoy contestando a tu pregunta anterior; me pedías que te diga

cómo ayudar a la gente a reencontrar la senda de su paz espiritual si se han extraviado en el laberinto de la vida.

Ellos deberán, durante 108 días corridos, realizar 7 acciones diferentes, con la máxima conciencia que puedan movilizar. La vibración que percibías en la cima de los árboles significa que estas acciones provocaron una conmoción en el mundo de la naturaleza.

-¿Cuáles son estas acciones?

- Bendecir su pie derecho diciendo 17 veces en voz alta: «Angel SAUOQi-CiMioVijaeM, enseña a mi pierna derecha como encontrar la senda correcta, la que no dañará a nadie y ayudará a todos».

- Plantar una semilla en tierra diciendo: «Angel CioXiLiC, por tu intermedio agradezco a la madre naturaleza haber sembrado tantas semillas en mi cuerpo, mente y espíritu».

- Acariciar a un animal velludo, gato o perro, diciéndole: «Angel ZoSAQO bendice a este amigo de los hombres para recordarnos que la fidelidad y la bondad nacieron con nuestro cerebro animal y que es nuestro cerebro intelectual el que inventó la traición y la maldad».

- Mirar su frente en un espejo, cerrando el ojo izquierdo, y decir: «Angel HaiKOQO bendice mi cuarto ojo para que actúe siempre de acuerdo con las leyes cósmicas inscritas en mi alma».

- Prender 5 fósforos diciendo: «Angel CiXioTaiPiBoHi bendice a todos los seres vivos en los cinco continentes»; prender uno más diciendo: «bendice a los seres de la Atlántida para que me transmitan su sabiduría»; y prender el séptimo y últi-

mo fósforo diciendo: «y bendice a todos los seres positivos del mundo invisible para que puedan guiar mi camino, tal como Dios está guiando el tuyo».

- Cualquiera sea su religión, hacer el gesto de dibujar sobre el disco solar un triángulo con el vértice hacia arriba, sobrellevado por una cruz, diciendo: «Angel GioHiLI-BoYiRo-ZOECi-MieXiGiW bendiga la luz que da vida a todo lo que tiene que existir, y llena con ella el cáliz de mi alma».

- Dormirse cada noche repitiendo mentalmente: «Ángel WiLo-FaeCOEQO pide en mi nombre a los 14 ángeles akáshicos que me incluyan en su procesión para que recorramos juntos la senda de la montaña hacia su cúspide».

De repente, el Maestro avisó a Aisdek'm que debían salir por la puerta astral que habían utilizado y que lo mejor era regresar a dormir en su cuerpo.

Como buen adolescente rebelde, el joven regresó a su cuerpo y, olvidando cómo había rezongado al despertar, se puso a clickear todo este viaje para que sus amigos, sorprendidos, lo encontrasen cuando vinieran a visitarlo.

SÉPTIMO VIAJE DE AISDEK'M

La vida de Aisdek'm era de las más raras. Sólo los que son discapacitados hasta este punto -y sus familias, tal vez- pueden comprender la situación de un niño paralítico.

Poco a poco Marilyn, el gran amor de Aisdek'm, se transformó en su principal cuidadora. Cada mañana, antes de ir al colegio, verificaba si la sonda que perforaba el vientre del joven para aportar alimentos directamente a su estómago no se había infectado. No recibió de Aisdek'm el permiso para cambiarle los pañales, porque uno puede tener 14 años, estar discapacitado al extremo y no haber perdido todavía el pudor, sobre todo frente a su bienamada.

No obstante, un incidente enfureció a Marilyn al punto de asaltar telefónicamente la Embajada Española en Berlín, amenazando con «poner una bomba» si no la comunicaban con el Embajador, es decir, con el papá de Aisdek'm. Nadie puede imaginar el revoltijo que provocaron las amenazas telefónicas de la niña. Los servicios especiales alemanes, sensibles a todos los temas de terrorismo, estuvieron a punto de comunicarse con interpol de Madrid para indagar quién era la persona que llamaba desde una cabina frente a la casa del Embajador. El padre de Aisdek'm, alertado y preocupado, terminó hablando personalmente con Marilyn que de repente se calmó. Lo que puede hacer la fuerza del amor ¿no es cierto?

Marilyn tenía buenas razones para estar furiosa. Había notado que, al llegar cada mañana, Aisdek'm estaba siempre acostado en la misma posición. Ella sabía que durante el día era indispensable rotarlo cada media hora, es decir, cambiarle la posición en la cual estaba acostado el joven para evitar que se formaran escaras en su piel, que son la plaga de los discapacitados. El peso mismo del cuerpo corta la irrigación de la zona donde se apoya y provoca una necrosis de la piel. Como Aisdek'm estaba paralizado desde la altura del cerebelo, no podía sentir nada, y podría morir por una infección generalizada. Marilyn aprendió a rotarlo durante las horas que pasaba con él, pero una tía enfermera le explicó que debía ser rotado cada dos horas durante la noche. Marilyn se atrevió a levantar el pañal de Aisdek'm por la parte de atrás (lo que provocó una furia de clicks por parte del joven). y constató que la zona del coxis estaba muy roja.

Con una autoridad sorprendente, convocó a la enfermera mediante el botón de alarma, y tuvo una seria discusión con ella.

-Esta doña es responsable de su hijo durante la noche, ¿sí o no?- Preguntó autoritariamente al padre.

El Embajador, sorprendido, poco habituado a oír voces de autoridad, sino más bien sometidas, balbuceo un sí vacilante.

-Cada mañana, desde hace una semana, encuentro el coxis de su hijo cada vez más irritado. ¿Sabe lo que esto significa?

-No- contestó el padre, cada vez más asombrado ante el atrevimiento de esta niña al molestarlo mientras él intentaba evitar la tercera guerra mundial... jugando al ajedrez con su par de la Embajada de China.

Marilyn le explicó lo que son las escaras y tuvo la inteligencia de amenazarlo indirectamente con llamar a la esposa del Embajador. Este último, comprendiendo que la tercera guerra mundial iba a empezar en su casa si la mamá de Aisdek'm se enteraba y prometió a la niña llamar de inmediato a Madrid.

La adolescente regresó a preparar la comida de su novio. Es decir, a preparar una papilla que mezclaba de una lata que contenía todos los minerales, vitaminas y nutrientes que necesitaba el organismo del joven. Ella lo llevaba justo a la temperatura del cuerpo Mientras Marilyn colocaba la papilla en la bolsa de plástico que colgaba del pie metálico, y lentamente se vaciaba en la sonda gástrica, presencié un terremoto que le dio una pequeña idea del poder de su futuro suegro.

Tres médicos especialistas llegaron corriendo, enviados por la Cancillería; un inspector de policía comenzó a interrogar a la enfermera; una ambulancia esperaba abajo, lista para llevarse a Aisdek'm; un perito médico llegó, creyendo que había que hacer una autopsia; imaginen el frío que produjo en el ambiente cometer tal metida de pata.

Marilyn terminó asustándose por Aisdek'm, la enfermera, y ella misma. En realidad, las palabras del padre fueron muy expeditivas y, palabra de Embajador, en menos de una hora tuvo un informe de la situación.

Rabioso, despidió a la enfermera (Marilyn ya la imaginaba presa, pero por suerte sólo tuvo un sumario administrativo en su expediente del hospital militar). La mujer reconoció que pasaba sus noches hablando por teléfono con su novio, que era guardia de seguridad en un hospital, y que olvidaba rotar a Aisdek'm, pero que no le parecía tan grave. En realidad, fue obligada a reconocerlo cuando vino un agente especial, acompañado de un ingeniero de Telefónica Española. Le presentó un estado de comunicación telefónico desde la casa del Embajador con el hospital, de tres horas y quince minutos de duración; y el de varios otros días, con parientes, amigas y novios, de más duración todavía. No había una mínima interrupción durante la cual hubiera cumplido con su deber de enfermera.

Finalmente, tan rápida la tormenta se fue como vino. Una nueva enfermera fue asignada. Aisdek'm estaba mejor cuidado y el papá evitó la tercera guerra mundial. Él mismo llamó a la madre demostrando su eficiencia y obviando el detalle de la procedencia de la

información inicial. ¡Qué raro! ¿no? ¿cómo uno puede ser tan fuerte con los débiles y tan débil con los fuertes?

Finalmente, cuando Aisdek'm se encontró solo, cuidado solamente por el bip de su controlador cardíaco, terminó llamando al Magister, su maestro invisible, para tratar de comprender por qué todo este terremoto.

El Maestro aprovechó la pregunta para explicar a su joven discípulo de una forma totalmente inusitada,

el gran secreto que domina las relaciones humanas y la comunicación entre todos nosotros.

-Aisdek'm, ya oíste que todo es energía ¿verdad? y lo observaste tú mismo. Pero, ¿te preguntaste alguna vez hasta qué punto los hombres de tu humanidad viven de energía, beben, respiran, comen energías, piensan, crean, pelean o se enferman de energías?

-¡Tanto no!

El Magister sacó a Aisdek'm de su cuerpo.

Cuando vino la nueva enfermera, hizo poco ruido para evitar despertarlo y verificó como nueva rutina, cómo funcionaba el electrocardiógrafo permanente. Su tranquilidad era que en caso de anomalía cardíaca, un timbre de alarma sonaría en su pieza de control. Verificó el tubo de oxígeno y todo el material normal de reanimación. Hasta ahora, según lo que decía la historia clínica, en cuatro años nunca había sido necesario utilizarlo. Estaba todavía impresionada por la velocidad a la cual fue requisicionada en el hospital militar y llevada en ambulancia hasta esta casa.

-¡Pobre de la infeliz que me precedió!- pensó -No me gustaría tener el sumario que la espera a ella. ¡Pobre chico, tiene una cara tan inteligente! Parece mi hijo. Es cierto que él no tuvo la suerte de quedar paralizado toda la vida como este niño. Él tampoco tenía el casco,

pero el camión que no vio la bicicleta, no es culpable. Mi hijo estaba loquito, lo decían todas las vecinas; debí saber que algo le iba a ocurrir. ¡Pero está bien, ahora está con los ángeles!

Se secó una lágrima de las que siempre llegaban a sus mejillas cuando pensaba en su hijo accidentado el 12 de septiembre de 2001, justo después de lo que pasó en New York.

-Aisdek'm, observa el aura de esta mujer. Es una buena persona la que te han asignado. Ella sufrió mucho. Obsérvala.

El joven la miró desde el mundo invisible y se sorprendió. La enfermera tenía una aura blanca y una especie de gran cruz dorada que flotaba sobre la parte delantera de su cuerpo. El palo vertical cubría todos los chakras y el horizontal estaba a la altura de los senos. No obstante, el contorno parecía borroso.

-Lo que ves sobre ella es un ángel.

-¿Cómo “un ángel”?

-Sí... cuando murió su único hijo, esta enfermera lloró y se desesperó como toda madre lo hubiera hecho, pero no maldijo a Dios. Por el contrario, se entregó a “la voluntad divina”, como llaman los humanos a esa inteligencia que coordina el universo ayudada por su pirámide de seres invisibles.

-Pero, ¿cómo no se amargó? ¿por qué no se puso furiosa? ¿por qué no sintió la ira de la injusticia, la que yo sentía al inicio?

-Esta pobre madre es muy buena...

-Mi madre también, ¿no? Pero sin embargo sé que su resentimiento aún persiste.

-Es cierto, pero recuerda lo que te expliqué:

todo lo que ocurre en el ser humano, en sus relaciones con los demás, está dominado por la guerra entre cuerpo angelical y diabólico.

-Son dos de los 18 cuerpos

¿es así?

-Exacto. Los científicos de tu planeta podrán explicar lo que es el cuerpo del hombre gracias al proyecto genoma.

-¿El mapa del código ADN?

-Sí.

Pero a la vida psicológica y espiritual no podrán descifrarlas recorriendo el camino de la neurociencia.

-¿La qué?- preguntó Aisdek'm, siempre impresionado por los conocimientos tanto científicos como esotéricos del Maestro.

-Recuerda cuando te hicieron un mapeo cerebral con esta máquina toda blanca, cuando te metieron sobre la camilla y la deslizaron adentro de lo que parecía un nicho; te pidieron entonces abrir los ojos, cerrarlos, te pidieron intentar hablar, contar, imaginar que andabas sobre tu skate... y tú lo hiciste.

-Sí, y me enfadé mucho también.

-Lo que hicieron era observar lo que pasaba en tu cerebro, con mapas neurales, en cada actividad. Aquí dedujeron que tu inteligencia estaba intacta pero que el choque había dañado una parte del cerebelo lo suficientemente grande como para impedirte moverte del cuello para abajo. Pero con una suerte divina (¡así lo dijeron!) no lesionó las células que controlan los órganos vitales. Esta especialidad se llama neurociencia.

-Está bien, pero ¿por qué dices que no puede explicar nada?

-Las emociones, el pensar, la vida en general... son energías. Acostúmbrate a llamarlas «bioenergía».

Es cierto que, por ejemplo, las emociones tienen algo de químico. La medicina lo explica muy bien... la adrenalina...

-Sí, como el grupo de rock: «Adrenalina».

-No es un grupo rock, es una secreción de las glándulas endocrinas.

Todas las emociones están hechas por un tercio de bioquímica y dos tercios de bioenergía. Si la ciencia de tu época no las incluye en sus explicaciones, no podrá representar la verdad completa de lo que existe y tampoco podrá actuar sobre ellas. Ese es uno de los motivos por el cual, después de cien años de investigaciones, aún no pueden explicar por qué ustedes aman, sufren, son felices, tienen emociones que los trastornan, y llegan a enfermarse o sanarse en forma inexplicable.

-¿Y qué pasó con la otra enfermera entonces?

-Vamos a visitarla y lo verás tu mismo.

Así dicho, así hecho. Aisdek'm observó el cuerpo de «doña no se qué» (como la había bautizado Marilyn) y vio que desde la cadera derecha partían múltiples líneas negras que rodeaban todo el hígado de la señora.

-¿Magister, qué son estas líneas?

-El cerebro del cuerpo diabólico se encuentra en el cuello del fémur derecho de cada ser humano de tu planeta. Los filamentos que ves son prolongaciones de este cerebro. El hígado está rodeado por ellos, significa que el cuerpo diabólico lo controla, lo que siempre es grave porque él es responsable de elaborar 1500 productos químicos, es la fábrica química del organismo.

Mira mejor ¿qué ves?

Aisdek'm vio que ciertos filamentos negros rodeaban el ombligo y que muchos de ellos se esparcían como arroyos sobre el diafragma de la enfermera.

-¿Y eso?

-Significa que el cuerpo diabólico posee el ombligo, es decir, la puerta de entrada de las energías de vida. En pocas palabras, está bajando las energías de vida de esta señora.

-¿Va a tener un cáncer?

-Por este motivo no. Por otro sí, más adelante. Ahora solamente va a envejecer cinco veces más rápidamente que lo normal y se sentirá muy cansada de vivir.

-¿Y de dónde proviene el cáncer?

-Mira detrás de ella, en su columna vertebral.

-Abajo, las vértebras lumbares... veo como gusanitos negros que están pegados alrededor de las vértebras y que quieren entrar en ellas, pasando por los discos vertebrales.

-Correcto ¿y no ves nada más?

-Sí, en el huesito dulce, en el coxis, hay un punto negro brillante. Sé que no puede ser negro y brillar a la vez, pero es así como lo veo.

-Viste bien.

Brilla porque es un ser viviente del mundo invisible. Todos ustedes, los humanos, tienen este ser desde que nacen. Se llama Beni-Elohim, jefe de demonios. Es el que hace venir en la persona estos gusanos que viste, que son energías de muerte no inteligentes. Son como lombrices que en lugar de comer papel y

desechos, se encargan de destruir las vidas inútiles para ayudar a una reencarnación más rápida.

Pero te falta ver algo más. Mira

un poco más alto, entre la 4ta y 5ta vértebra lumbar.

El niño observó que en este espacio había como un anillo de oro palpitando.

-Lo que observas se llama

Anillo de alfomega. Es un sistema de juicio en tiempo real, parte constituyente de vuestra estructura de humanos. En efecto, todo lo que hacen, dicen, piensan, y –sobre todo– cómo usan su libre albedrío, es juzgado al momento. En el lugar donde está puesto este anillo puede disminuir la Kundalini cuando sube, absorber mucha energía de muerte o cortar la llegada de energía de vida, porque está frente al ombligo. Puede decidir que la persona muera lentamente, dándole el tiempo de meditar y buscar una nueva orientación; en tal caso, despertará el beni-elohim y le permitirá generar cáncer en la persona.

-Entonces,

¿todos los cánceres nacen de esta forma?

-Sí. Los científicos confunden la causa original, de nivel espiritual, con las herramientas que permiten la aparición de tumores en el cuerpo.

-Entonces ¿qué pasó entre Marilyn y «doña no se qué»?

-Marilyn tiene un cuerpo angelical muy intenso y esta señora un cuerpo diabólico muy desarrollado, que terminará matándola.

El amor que te tiene Marilyn, y todo lo que tu le enseñas, eleva más alto todavía su vibración angelical. Cuando el cuerpo angelical de una persona se enfrenta al cuerpo diabólico de otra, emiten chispas.

Es lo que ha pasado en tu habitación hace un par de horas.

-¿Y esa es la clave de las relaciones humanas?

-Ni más, ni menos.

¿Quieres verlo en acción en la humanidad?

-Si pero, ¿puedo contarle a mis amigos después?

-Aisdek'm es parte de tu misión explicar lo invisible a los que son ciegos. Todo lo que vive es ciego a grandes cantidades de planos. Moriría sobrecargado de información si pudiera percibir todos los planos a la vez... y el planeta escuela no permitiría a algunos sobresalir, mientras otros dejen dormir a su superhombre interior.

Comenzó entonces uno de los viajes más extraños de los que me ha tocado describir intentando no perder la fidelidad de las observaciones energéticas.

-Dime Magister, ¿qué tiene que ver todo eso con los Registros Akáshicos?

-Todo lo que existe, en el sentido que ustedes llaman existir, está también escrito en los Registros Akáshicos. Si la ciencia moderna quiere terminar de explicar las causas de todo eso, los científicos deberán empezar a navegar hacia los Registros y, luego, cuando hayan leído ciertas informaciones, podrán buscar en esta tierra cómo explicarlas y relacionarlas con conocimientos anteriores.

-¿Pero no lo hacen de vez en cuando?

-Sí, por ejemplo Einstein nos visitó cuando tenía 11 años.

-¿El de la película «Volver al Futuro»?¿el perro del doctor Brown?

-¿Noooo! ¡El de la teoría de la relatividad!.

-Cuando vino, le mostramos líneas de fuego que recorrían el universo, luego el vacío y de repente explosiones. Pensábamos que no podría elaborar este conocimiento. De hecho le llevó varios años hacerlo.

-¿Y a él su cuerpo diabólico no lo molestó?

-Si, lo hizo pasar por loco, fantasioso, original. Le ocasionaba distracciones tales como salir con medias diferentes... pero, sin darse cuenta, él neutralizaba eso con el violín.

-¿Y no asumió cierta responsabilidad por haber inventado la bomba atómica?

-Primero, no la inventó él, sino otros científicos, basándose en su teoría. Por eso, de grande, después de la explosión de Hiroshima dijo: «Debería haberme hecho plomero», tan inmensa era su desesperación.

Recuerda que todos los conocimientos que contienen los Registros son de polaridad neutra. Los hombres son los que deciden dejarse contaminar por su cuerpo diabólico o seguir la orientación dada por su cuerpo angelical. La explosión atómica fue debida al cuerpo diabólico japonés, conectado al cuerpo diabólico de hombres de guerra norteamericanos.

-¿Y Hitler? ¿fue su cuerpo diabólico también el que provocó la segunda guerra mundial?

-Técnicamente, sí. Su cuerpo diabólico supo fascinar al cuerpo diabólico de muchos alemanes de esa época.

Pero nadie imaginaba lo que venía detrás de Hitler y adónde iba a llevarlos.

No pueden portar la culpabilidad de haber sido hipnotizados por un maestro en este arte. En cuanto a Adolf Hitler mismo, fue solo una herramienta. A través de su chakra del corazón se abrió una puerta del infierno. De ella provenía la magnitud del poder en su comunicación; de allí nació la decisión de erradicación del pueblo judío y el holocausto que provocó su mente. Esta puerta diabólica se abrió cuando él tenía apenas un año de edad.

-Maestro, en los Registros Akáshicos, ¿hay también cosas negativas?

-No, tranquilízate. Como te decía recién:

allá hay conocimientos neutros. Son los hombres los que usan mal su libre albedrío y cuando escuchan demasiado a su cuerpo diabólico, los hacen funcionar negativamente.

Por ejemplo, un famoso visitante nuestro, que todos conocen en tu planeta, fue

Leonardo Da Vinci, al que le hicimos ver infinidad de tecnologías con el objetivo de que haga progresar a vuestra humanidad. Recuerda que en esa época todavía la disección estaba prohibida. Leonardo permitió un gran progreso a la medicina gracias a sus diseños meticulosos de cadáveres. Si él propuso armas de guerra a los militares de esa época, lo hizo con disgusto de él mismo y desprecio de los demás. Fue una inteligencia de su cuerpo angelical la que sedujo el cuerpo diabólico de los militares, dándole lo que deseaban, pero esto no oscureció el trabajo de despertar de Leonardo.

-¿Y la Gioconda? ¿hay un código secreto detrás de ella?

-Sí, pero no estaba encriptado sino casi aparente y tú estás conectado a ese código secreto.

-¿Cómo?- enunció el niño, en el colmo de la sorpresa.

-Esta pintura fue hecha gracias a sabidurías mágicas a las cuales Leonardo accedió en los Registros.

Le hemos enseñado como ponerse en contacto con un ser invisible, un egrégor.

-¿Un qué?

-Los egrégores son seres de gran poder energético fabricados por los hombres. Estos egrégores son inteligentes pero obedecen a los hombres que saben las claves de comunicación con ellos. En la época de la Atlántida, los sabios - entre los cuales había una encarnación pasada de Leonardo Da Vinci- crearon esta egrégor para que la mente de los hombres que se contactaran con ella, se abriese a nuevos conocimientos. Cada persona que mira este cuadro, desde que fue pintado, queda fascinado, pero sin saber por qué. La egrégor de la Gioconda (y poco importa quién fue la modelo pintada por Leonardo) crea un puente que pasa por el tercer y cuarto ojo de todos los que la miran; y estas personas se muestran, luego de esta experiencia, más abiertas a los cambios.

Nunca podremos saber en qué medida esta obra renacentista dio su dirección definitiva a este movimiento y a su época.

Pero no termina aquí. Los restauradores del Museo del Louvre, en París, han descubierto que debajo de esta pintura había otra también hecha por Leonardo: «La Dama del Unicornio».

Aquí comprenderás la gran sabiduría de Leonardo.

El sabía que el inconsciente del público percibiría el cuadro anterior, hecho con las mismas técnicas. Gracias a la Gioconda, la mente del público se abre a nuevos conocimientos; gracias a «La Dama del Unicornio» el primer conocimiento que recibe es de tipo espiritual, porque tal es la función de este animal mitológico.

-Pero, Magister, ¿por qué nadie percibió eso que dices de este cuadro?

-Muchos lo perciben, pero no pueden expresar más que ciertos niveles de realidad. Por ejemplo, hace pocos meses, un navegante llamado Dan Brown nos visitó y le dimos detalles de los Registros sobre este cuadro. El escribió un excelente libro llamado «El Código Da Vinci» para atraer la atención del público sobre secretos escondidos en esta obra y preparar el terreno para la revelación que tú tienes que hacer sobre el verdadero papel de ella.

-Entonces, todo está programado en nuestra vida.

-No es una buena pregunta, aunque sé que muchos te la harán. La verdad es que hay un plano cósmico que un gran arquitecto (o programador del universo) tiene organizado; y todos los humanos juegan un papel mediante el cual pueden improvisar ciertas acciones, algunas frases, optar por actuar positiva o negativamente, según a cuál de sus dos cuerpos escuche. Pero no pueden modificar tanto estos papeles.

-¿Cómo se llama la obra completa, entonces?

-«Los planos de Dios» Y podemos consultarlos cuando viajamos a los Registros Akáshicos.

-Muy pocos pueden ver una fracción y nadie puede verlos a todos. Uno de los más famosos que pudo contemplarlos se llamó Nostradamus, un médico de la Provenza Francesa. Pero tanto se asustó de los cuerpos diabólicos de los Inquisidores de esa época, que terminó escribiéndolos en forma poética.

¿Y qué otros?

Son muchos. Algunos fueron Moisés, Mahoma, Jesucristo, Gautama; también hubo otros más recientes: Gandhi, la Madre Teresa, Abraham Lincoln.

Ellos aplicaron parte del plano que pudieron leer, y fueron grandes actores en la escena de la humanidad.

Aisdek'm parecía tan perplejo que el Magister Liroluvilui concluyó.

-Ahora niño tienes que regresar a dormir, te cansaste mucho. Tranquilízate, el superhombre que dormía en tu ser dormido ya se ha despertado. Tendrás que asumir las consecuencias, pero muchos te lo agradecerán.

Y Aisdek'm regresó a su cuerpo y perdió la conciencia. El Magister envió ángeles, verdaderos ingenieros de mantenimiento, para restablecer el equilibrio bioenergético del joven cuerpo demacrado.

La misión de Aisdek'm era larga y compleja, pero de un alcance tal, que será nuestro deber convertirnos en narradores de muchos otros de sus viajes. Sepamos aceptar con modestia las lecciones espirituales de un joven paralítico que crece a la par de nosotros.

«La verdadera discapacidad que nos flagela, a nosotros, “la gente normal”, ¿no será la de ser ciegos, sordos, paralíticos y retrasados mentales en la comunicación con todas las otras dimensiones? ¿Quiénes de nosotros sabemos que estamos prisioneros en una cárcel invisible? Y, finalmente: ¿no seremos prisioneros detrás de las rejas de nuestra ignorancia? Y la cárcel... ¿no es, en definitiva, nuestro mundo de tres dimensiones?» Es este, y no otro, el más importante tema de reflexión que el Magister encomienda a todos los humanos.

ANEXOS

«MÁQUINA ANGELICAL» DE AIKDEK'M PARA NAVEGAR HACIA LOS REGISTROS AKÁSHICOS

Este sistema permite abrir una puerta hacia otras dimensiones sin que esto represente un peligro ni una dificultad para el navegante. Existe una sola restricción a su utilización: no es practicable para personas privadas de la visión o con patologías oculares (estrabismo, glaucoma, etc.). Miopía o hipermetropía no están incluidas en esta lista. En caso de dudas, consulte con su oftalmólogo.

Antes de realizar el primer viaje es necesario hacer una preparación material. La existencia de este material delimita la diferencia entre un sistema que emplearía solamente las visualizaciones del navegante, dejándolo sin protección durante el viaje y «Las Artesanías de los Registros Akáshicos» (también llamadas «Tecnociencia») que aseguran su resguardo.

Ambas representan una teoría según la cual los objetos de la vida cotidiana (que sólo existen en el mundo de tres dimensiones) pueden verse dotados de mayor número de dimensiones energéticas para poder intervenir en nuestros cuerpos energéticos, mejorando nuestro bienestar. Por ejemplo, un simple colchón puede ser transformado en una máquina angelical capaz de implementar en nuestro cuerpo, mientras dormimos, todo un programa de sanación psíquica, fisiológica y de purificación espiritual. Inversamente, una silla de oficina puede ser transformada en un dinamizador de Kundalini, ayudándonos a trabajar con mayor potencial energético y concentración. Y así al infinito.

En el caso del viaje a los Registros Akáshicos, el lector deberá decidir si desea recibir mensajes o percepciones relacionadas con:

1. Temas espirituales: en este caso, deberá hacerse tallar un espejo circular, más grande que el dibujo principal que encontrará a continuación.
2. Temas psicológicos, humanísticos y de relaciones humanas en general: deberá conseguir un espejo en forma de triángulo equilátero.
3. Temas puramente materiales o técnicos: necesita un espejo cuadrado.

Si desea visitarlos frecuentemente será preferible que consiga los 3 espejos.

Luego es conveniente hacer muchas fotocopias en blanco y negro de la hoja donde se encuentra el diseño completo del mandala de los Registros Akáshicos (figura nº2), que constituirá el portón de entrada propiamente dicho.

Examine el diseño reducido (figura nº1), sin los símbolos, y verá que se compone de:

- la parte externa y la más grande, llamada C;
- la parte interna, que parece un lago pero que es la verdadera puerta de acceso, llamada B;
- la isla central que se parece a una punta de flecha, llamada A;
- un círculo pleno y otro en línea de puntos, llamados D1 y D2;
- los círculos E1/E2 y F1/F2.

Observe que hay pequeños números alrededor del contorno, que ayudarán a guiarse en los movimientos oculares.

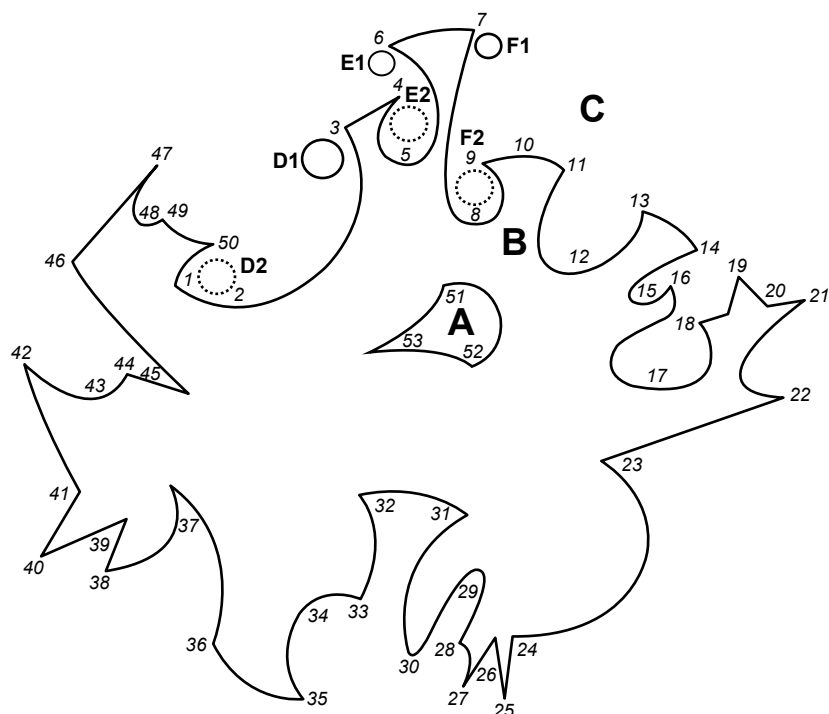


FIGURA N°1: DISEÑO SINTETIZADO DEL MANDALA
DE ACCESO A LOS REGISTROS AKÁSHICOS

Pegar con cinta adhesiva, del lado reflejante del espejo, el contorno de la hoja principal. También colocar un trocito de cinta del lado opuesto a la figura central A.

Con un cúter, recortar muy delicadamente el contorno de A y toda la parte interna de B.

A quedará pegado en su lugar (es como una isla central) tal como la hoja más grande C (que es el marco de la puerta), y podremos retirar B.

Colocamos B detrás del espejo, en la misma posición en la cual estaba adelante, es decir que los símbolos que contiene no se podrán ver. Por otra parte, es importante ubicarla minuciosamente, como si el vidrio no existiera, cada esquina de adelante de C coincidiendo bien

con las esquinas de B (si C es el marco, entonces B es la puerta, y si la puerta no coincide con el marco no se abrirá ni cerrará).

Con todo lo anterior cumplido, el lector tendrá su puerta lista. Le falta aprender a utilizarla.

Las siguientes instrucciones no deben desanimarlo. En realidad en los Registros Akáshicos no hay turismo posible y la curiosidad es inoportuna si no corresponde a una necesidad. Los 20 Maestros «guías universales de los Registros» decidirán por sí mismos cuál mensaje enviarnos, y estamos seguros de que este mensaje irá siempre más allá de nuestro pedido.

Debemos entonces descubrir qué necesidad tenemos de viajar a los Registros. Por ejemplo, si deseamos ayudar a sanar una persona que queremos, modificar la decoración de nuestra casa para que capte energías positivas, descubrir cómo suprimir nuestras actitudes compulsivas obsesivas... todo es posible en los Registros entre otras cosas, porque son la memoria de todo lo sabido y por saber.

Teniendo el espejo con la puerta armada, y el motivo de indagación, podemos viajar.

Para facilitar la guía, se han colocado números en el contorno externo del marco C de la puerta y dentro de la isla A.

El uso extraño que haremos de la visión del ojo derecho y de la imaginación, activará el 3er y el 4to ojo. El control de la respiración aportará la gran cantidad de prana (energía vital que se requiere) y cuyo aumento sólo puede ser saludable. El uso de sonidos que tendremos que pronunciar a media voz, actuará como llave que girando abrirá la cerradura. Pero, ¿dónde está la cerradura? ¡Es la isla A!

Durante toda la sesión tenemos que sostener el espejo con ambas manos, muy cerca de nuestro rostro, de tal modo que nuestro ojo izquierdo coincida con la isla A; es decir, que no se debe reflejar en el espejo (si esto ocurriese accidentalmente, nada malo pasará; sólo se inutilizará el procedimiento y tendrá que volver a empezar).

Controlar la respiración será fácil si recuerda la regla siguiente: cuando el trazo sube hay que inspirar por la nariz, y cuando baja (aunque por una breve duración) exhalar por la boca.

Por último, hay tres pequeños círculos llamados D1, E1 y F1. En forma imaginaria tendremos que hacerlos bajar hasta D2, E2 y F2, diciendo las palabras indicadas, y mantenerlos así desplazados por esfuerzo constante de imaginación.

Parecerá un poco difícil al inicio, pero una docena de prácticas de los amigos de Aisdek'm demostraron que todos podemos lograr hacerlo.

Comencemos el viaje, sosteniendo el espejo según lo indicado; el ojo derecho se mira a él mismo, mientras el izquierdo sólo mira a la isla.

Coloquemos la mirada del ojo derecho en el punto de partida (del lado izquierdo); de 1 a 2 baja -exhalamos levemente-; de 2 a 3 sube -inspiramos-.

Con imaginación, bajamos el círculo D1 hacia D2 (recitando en voz alta «BaiLiKioQO Aisdek'm»), y continuamos subiendo por la línea hasta el punto 3, y de 3 a 4 continuamos inspirando. De 4 a 5 baja -exhalamos-, 5 a 6 sube -inspiramos-.

Con un poco más de imaginación bajamos el círculo E1 hacia E2 (recitando en voz alta «WaiLO-QuiMi-VoJoiMi Aisdek'm»), y continuamos. De 6 a 7 continuamos inspirando. De 7 a 8 baja -exhalamos-, 8 a 9 sube -inspiramos-.

Con un último esfuerzo de imaginación bajamos el círculo F1 hacia F2 (recitando en voz alta «WiLONai-QiMoiTi-PoHiTi Aisdek'm»), y continuamos.

Desde ahora es menester mantener fijos los tres círculos en su parte baja.

Continuamos recorriendo la circunferencia del portón de entrada, aplicando sigilosamente las 3 reglas:

- sube/inspirar, baja/exhalar,
- mantener los tres círculos en su posición baja, con el poder de su imaginación,
- no poder ver al ojo izquierdo, escondido por la isla A.

Llegados tranquila y lentamente al punto 50, en forma imaginaria obligamos mentalmente a los 3 círculos a deslizarse e instalarse en la isla A.

Con la mirada (siempre del ojo derecho) vamos a acariciar la isla A, desde el punto 51 al 53, diciendo «PeiKICEIOE Aisdek'm» y desde el punto 52 al 53 diciendo «ViPoWiZiK-YoiZi Aisdek'm». Haciéndolo alternativamente, durante un cierto tiempo, estamos como afilando la punta de una flecha. ¿Cuánto tiempo? será variable, y dependerá de la sensibilidad de uno, porque la alternancia de los movimientos de ojos y de pronunciación de palabras terminará provocando tres reacciones diferentes. Puede ser una sola, dos tal vez, y más adelante, cuando se alcance mayor sensibilidad se darán las tres sensaciones en simultáneo.

- La primera sensación será una pulsación en la frente (lugar del 3er y 4to ojo)
- La segunda será una reacción en el chakra del corazón, ubicado en el esternón
- La tercera será una sensación óptica de que la línea curva 51 a 52, tiembla ligeramente.

Las tres sensaciones significan que nos estamos cargando con la Energía adecuada para el viaje, tal como una nave espacial que llena sus tanques.

Pero llega el momento en que los tanques están llenos y debe empezar la cuenta regresiva; lo que marca esta señal es una de las dos sensaciones siguientes: fuerte reacción en las cejas o en el chakra coronario (en el tope del cráneo).

De inmediato, imaginamos que la punta 53 dispara un chorro de fuego en dirección al punto 54, que es invisible porque está detrás del espejo. El chorro atraviesa el espesor del cristal para alcanzar este punto que está escondido a nuestra vista.

Enseguida cerramos los ojos y provocamos el mayor vacío mental que podamos, y por la mayor duración que nos sea cómoda.

¿Cómo nos llegará la contestación?

Los 20 Maestros-Guía de los Registros tienen el poder de evaluar nuestra motivación de navegante y conocer nuestras necesidades. No nos revelarán nada peligroso, sino técnicas, medios, poderes, ideas (la lista es larga) que la humanidad necesita y puede conocer en esta época que ha llegado. La forma de contestación que parecerá más gratificante al navegante será una o varias imágenes, hasta escenas completas... estamos muy influenciados por nuestros hábitos de televidentes. La contestación más probable ocurrirá durante las 3 próximas noches de sueño. Pero es muy probable que durante el día, nos vengan –digamos, del inconsciente- ideas, intuiciones, soluciones nuevas relacionadas con lo que hemos pedido.

Este camino que abre Aisdek'm representa algo como una iniciación espiritual. Los Maestros-Guías de los Registros nos darán 4 grandes recompensas cuando les hayamos demostrado nuestra tenacidad, disciplina y respeto. Las 4 recompensas son secretas y varían para cada navegante; se otorgan en el décimo, centésimo, milésimo viaje; y la mayor de todas, verdadero gran premio de los Registros Akáshicos, en el viaje 3.333.

Aisdek'm aconseja a los padres de niños de las estrellas, reencarnaciones vivientes o niños índigos, hacerles practicar este viaje desde los 5 años de edad. El impacto que tendrá esta práctica es todavía incalculable; sobre todo si algunos gobiernos deciden incluirlo en las «materias prohibidas y temas tabúes» de la escuela, es decir, en aquello que los alumnos tienen mayor gusto en practicar.

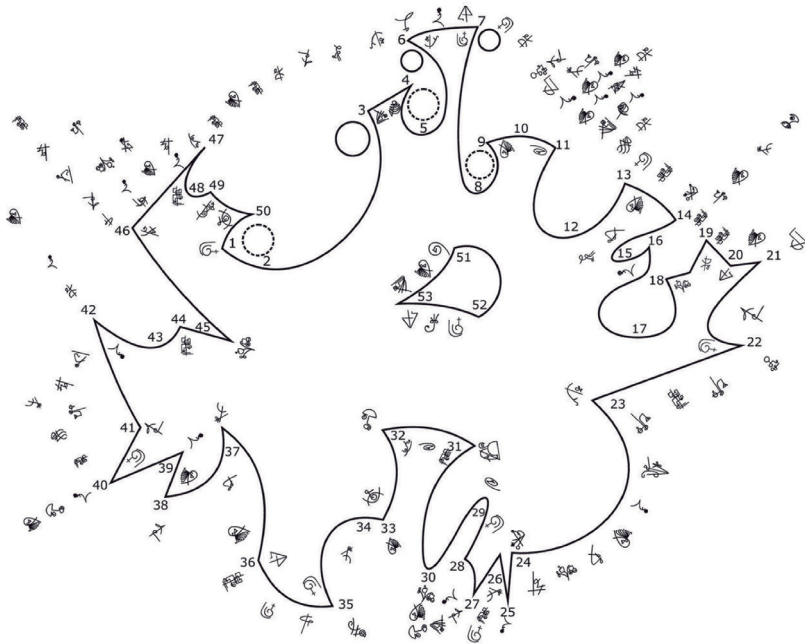


FIGURA N°2: DISEÑO COMPLETO DEL MANDALA
DE ACCESO A LOS REGISTROS AKÁSHICOS

SOBRE LOS LIBROS DE ERIC BARONE, UNA ORIENTACIÓN - *Por Mario Pautasso*

Antes que nada me gustaría advertirlos sobre algo que suele sucederle a quienes se acercan a la obra de Barone: el vértigo. Muchos de sus seguidores se sienten a veces abrumados por la cantidad y diversidad de obras que ha escrito a lo largo de poco más de dos décadas de investigaciones. He allí la principal razón que me motivó a escribir estas líneas. Mi objetivo es orientarlos dentro de la vastedad de la obra baroneana.

Debemos comprender, en primera instancia, que no estamos frente a un autor común sino a alguien que, a consecución del despertar espiritual que tuvo a los 27 años, tiene un libre acceso a los Registros Akáshicos. Esto significa que puede entrar en una reserva de conocimientos ilimitada, porque tiene acceso a la memoria misma del universo, la del pasado y del futuro de todas las humanidades y todos los tiempos.

Entonces, empecemos la visita guiada en el mundo del Magister Liroluvilui (si llega a leer el libro “Poderes Mágicos de la Biblia”, comprenderá lo que quiero decir y de quién hablo). Iremos ordenando las obras por bloques temáticos.

Si, antes que todo, desea saber de qué se tratan los Registros Akáshicos, lea este libro antes que todos los otros:

«AISDEK'M DE VIAJE A LOS REGISTROS AKÁSHICOS»

Se trata de una novela en la que se narra cómo un niño paralítico libera sus cuerpos espirituales y viaja hacia los Registros Akáshicos. Sus enseñanzas cambiarán todas las ideas que tenemos sobre la vida después de la vida, la inteligencia, la guerra oculta que utiliza el hombre y todo el universo como terreno de batalla. El libro contiene, además, fragmentos con descripciones auténticas de lo que se ve en los registros akáshicos.

Si desea tener una visión global de las grandes novedades que nos aporta la TA, a través de una lectura en clave casi ficcional, este libro constituye una segunda y amigable forma de entrar en la filosofía de Barone.

«LOS PODERES MÁGICOS DE LA BIBLIA»

Por el estilo empleado, sus capítulos se asemejan a cuentos, pero no lo son. El encuentro con personajes extraordinarios como Ken, el maestro de la voz, o Heidi, la vidente ciega, nos ayudarán a formar nuestra opinión sobre este nuevo mundo que, desde ahora, evolucionará en 100 años de tecnología cada década.

Si estos dos primeros libros le entusiasmaron y desea «saber ya mismo» cuál es la filosofía básica de la Terapia Akáshica, o si su actividad profesional está relacionada con un servicio de ayuda a los demás, nada mejor que el libro:

«TERAPIA AKÁSHICA»

Obra en la que Barone alcanza el punto omega donde ciencia y religión se reencuentran. El lector encontrará aquí el por qué de la crisis holística que atravesamos, y cómo evolucionará nuestro bienestar en las próximas décadas.

«¿QUIERE PROBAR LA TERAPIA AKÁSHICA?»

Si lo atormenta el futuro (el suyo, el de sus hijos, el de la humanidad), podrá sacarse las dudas con el libro de futurología más revolucionario desde Nostradamus:

«EL NUEVO HUMANO»

En este libro, Eric Barone nos muestra un futuro cercano y otro un poco más lejano y nos presenta de manera fascinante 33 revelaciones que nos marcarán, a partir de 2012, el cierre de un ciclo y la apertura de otro. Conociendo lo que está por venir, nos indica y nos resuelve cómo debemos manejarnos hoy para alcanzar la vida armoniosa y excitante que todos estamos buscando.

Seguramente el Nuevo Humano le deje pendientes más preguntas que las que tenía antes de leerlo. No debería preocuparse por ellas, tiene todo el resto de la colección para satisfacer su curiosidad. Pero además, Barone sostiene una y otra vez en su obra el hecho de que nada reemplaza la experiencia directa en lo que respecta a lo desconocido y alternativo. Y con las profecías no hace una excepción:

Para certificar lo manifestado en El Nuevo Humano, Barone presenta esta Guía práctica en la que nos brinda tests y ejercitaciones para que cada persona pueda comprobar cuáles de las nuevas capacidades de aparición posterior a 2012 podrá desarrollar.

Ahora vamos a dividir las aguas: es este momento a partir del cual puede sentir vértigo, pero tranquilícese, según la opinión de un lama tibetano que lo investigó, Barone está en el tema desde sus anteriores reencarnaciones y persigue la misma misión en cada una. Si le costó dos a tres mil años acumular todos estos descubrimientos podríamos invertir algunas semanas para “cosecharlos”.

«GUÍA PRÁCTICA PARA EL NUEVO HUMANO»

Si se tiene una angustia existencial, o si su preocupación es espiritual, un libro puede resolver todo a la vez. Se trata de la primera obra que podemos encontrar escrita por un autor que vivenció el despertar espiritual y explicó de primera mano los 20 cambios que provoca este estado de hiperconciencia en un ser humano.

Este libro tiene otras dos ventajas: nos muestra el fundamento de 20 tendencias espirituales del mundo, aunque no está claramente escrito, podemos leerlo entre líneas, y lo más importante es que nos da las técnicas para caminar en la misma dirección que el autor:

«LOS 20 SENDEROS DEL DESPERTAR ESPIRITUAL»

Nadie está obligado a ingresar en un grupo religioso, ni a confiar su libertad a otro cuando quiere progresar espiritualmente. Podemos emplear una vía directa y solitaria, conectándonos con nuestro Maestro Interior. Es el único gurú que necesitamos.

¿Tiene un problema de salud? Toda una colección y, tal vez, la mitad de todo el trabajo de Eric Barone están dedicadas al tema de la salud, comprendiendo los planos corporal, mental y espiritual. Indicaré a continuación sus libros sobre esta temática, en el orden que va de lo más sencillo de abordar a lo más complejo de aplicar, pero pueden ser leídos en cualquier orden:

«BIOENERGÍA REVELADA»

No tenemos un solo cuerpo sino 18; no sólo 5 sentidos sino 60. Somos mortales o inmortales por elección propia. Podemos aprender a sanarnos y sanar a los demás, aprendiendo medios concretos y técnicos que funcionan a distancia cuando es necesario:

«LOS 10 PODERES MÁS SENCILLOS»
«MEDICINA AKÁSHICA» (HEREDERA DIRECTA DE LA MEDICINA ESOTÉRICA)
«MEDICINA PARAPSICOLÓGICA»
«REVOLUCIÓN BIOENERGÉTICA DE LA CONCIENCIA»
«VELAS DE PODER»
«ARTESANÍAS MÁGICAS DE LA BIOENERGÍA»

Muchos de mis pacientes desean solamente utilizar técnicas que dependen de ellos mismos, como variantes de control mental, visualizaciones, técnicas de mudras (posiciones de manos con efectos energéticos). A ellos les hago comenzar el estudio por los libros siguientes:

«CONTROL MENTAL DE ACUARIO»

Pudo ser útil emplear nuestra mente en forma de autosugestión... pero llegó el momento de permitirle conectarnos verdaderamente con las fuentes energéticas del universo. Cada problema nuestro es resultado de un accidente energético. El universo contiene todas las vibraciones correctoras que necesitamos. Aprendamos a buscarlas:

«PSYTECH-33»
«MANOS DE FUEGO»
«INGENIERÍA DE LA CONCIENCIA»

«MURMULLOS DEL COSMOS»

Este libro es exclusivamente sonoro: presenta 72 sonidos subliminales creados por Barone en el laboratorio de la Terapia Akáshica que permiten alcanzar 72 objetivos diferentes con la mínima invasión a nuestra vida cotidiana o a nuestro sueño.

Muchas personas han tenido experiencias de meditación. Barone tiene una opinión muy buena de la meditación por ser -según él- uno de los dos estados de conciencia esenciales a partir de los cuales se construye la inteligencia (el otro estado es la visualización) y ha creado una extraordinaria colección de 45 videos en visión 3D que permiten más combinaciones que la cantidad de habitantes que se encuentra en el planeta. No cuesta imaginar la cantidad de problemas que podemos atender cuando utilizamos las meditaciones 3D en forma combinada.

Las 5 colecciones se llaman:

«DESPIERTA TU CEREBRO CÓSMICO»
«9 MEDITACIONES PARA UNA FUTURA MAMÁ»
«CÓMO APRENDER 40 VECES MÁS RÁPIDAMENTE»
«CÓMO VOLVERSE UN LÍDER AKÁSHICO»
«MEDITACIÓN, CAMINO REAL DEL ESPIRITUALISMO»

Son millones los que sufren de la ráfaga de crisis sociales y económicas en el mundo. Los registros akáshicos liberaron miles de técnicas, a través del autor, para enfrentarlas. Todas son bioenergéticas, todas son operativas, todas merecen ser conocidas. Barone fabricó un «estuche intelectual» para presentarlas y demostró así la universalidad de las aplicaciones de la Terapia Akáshica.

No sorprende por ello ver títulos que se aplican a la indumentaria, la salud, la arquitectura. De sus manos nació una verdadera cultura:

«CULTURA AKÁSHICA»

Este libro (mejor dicho, esta colección) existe en diversas variantes porque después de introducir lógicamente al lector en el mundo de las energías gracias a 5 experimentos sencillos que todos pueden practicar, cada título contiene unas páginas

imprimibles y procesables, para modificar los valores energéticos de nuestros chakras y de nuestra kundalini.

También son muchos los lectores que tienen una particular simpatía por los ángeles. Al menos dos de los libros de Barone tratan sobre el tema, aunque es conveniente aclarar que se trata de libros operativos, no filosóficos. Y son buenos ejemplos de la operatoria de autoayuda-akáshica propuesta por este autor:

«EL GRAN LIBRO DE LAS FIRMAS ANGELICALES»
«POESÍAS ANGELICALES»

Otros lectores son docentes o estudiantes. Pero en realidad, más allá de las categorías, nadie puede ser indiferente a la premisa Baroneana de que no sólo podemos aprender un idioma por mes, sino que debemos hacerlo. Si quiere descubrir por qué Eric Barone pretende que debemos salir del hipnotismo social que nos convenció de que el cerebro aprende con la lentitud que le conocemos y que resolverlo es una necesidad de la civilización, puede leer:

«CÓMO APRENDER A APRENDER»

Los límites a la velocidad de nuestros aprendizajes no son los que nos impuso el mundo escolar: podemos aprender 40 veces más rápidamente aplicando las técnicas de este libro.

«CÓMO APRENDER A ENSEÑAR»
«HIPNOTISMO Y BIOENERGÍA»

Barone (al igual que Borges y miles de otros autores) investigó también en los sectores mágicos, esotéricos, ocultistas y parapsicológicos. Pero antes de seguirlo en este camino hay que hacer un salto cuántico, sobre todo aquellos que son de formación racional. El autor desprende todos estos temas de sus contextos habituales (místicos, religiosos, supersticiosos)

y los considera de manera global (incluso a los textos sagrados básicos de las grandes religiones) como “fragmentos recuperados de ciencias antiguas, extradimensionales, patrimonio universal de la humanidad”. La recuperación y la explotación de este patrimonio no son una curiosidad etnológica para él, sino una necesidad de supervivencia para este tercer milenio, donde debemos amalgamar todos los poderes, energías, capacidades, para que la humanidad haga un gran salto evolutivo, tal como lo describió en El Nuevo Humano. Recomendando leer primero este libro antes de indagar en estas obras que cito a continuación:

«LAS 50 REVELACIONES DEL MAGISTER LIROLUVILUI»

«EL SECRETO DE LOS EGRÉGORES»

«ALQUIMIA DE LA NUEVA ERA»

«LAS PUERTAS DEL MUNDO INVISIBLE»

«VIDENCIA Y UNIVERSOS PARALELOS»

Finalmente, si comenzó a sentir vértigo, sepa que nosotros también. Pero lo sobrellevamos e indagamos, aprendemos, estudiamos, aplicamos... Al punto que, comprendiendo el susto de muchos lectores, la indecisión de saber cómo y por dónde empezar, nos hemos juntado algunos de los terapeutas capacitados para crear esta colección: ¡IMPOSIBLE! ¿POR QUÉ?, como un modo de abordaje -breve y muy accesible a todo el mundo- a través de conjuntos de siete técnicas que incluyendo remeras estampables, imágenes 3d, sonidos electrónicos, control mental, mantras, egrégores y firmas angelicales intentan darle respuesta a las más usuales de las problemáticas que aparecen en nuestros consultorios.

Para amplificar la información, consultar los libros, leer capítulos, puede visitar la página:

www.barone-eric.com

